CERAMICA MEXICANA

Y

LOZA DE TALAVERA DE PUEBLA

EPOCA COLONIAL Y MODERNA

POR EL

DR. ANTONIO PEÑAFIEL

SE IMPRIME POR ACUERDO

DEL

SEÑOR GENERAL DON PORFIRIO DIAZ, PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

SIENDO SECRETARIO DE FOMENTO

EL

SEÑOR LICENCIADO DON OLEGARIO MOLINA

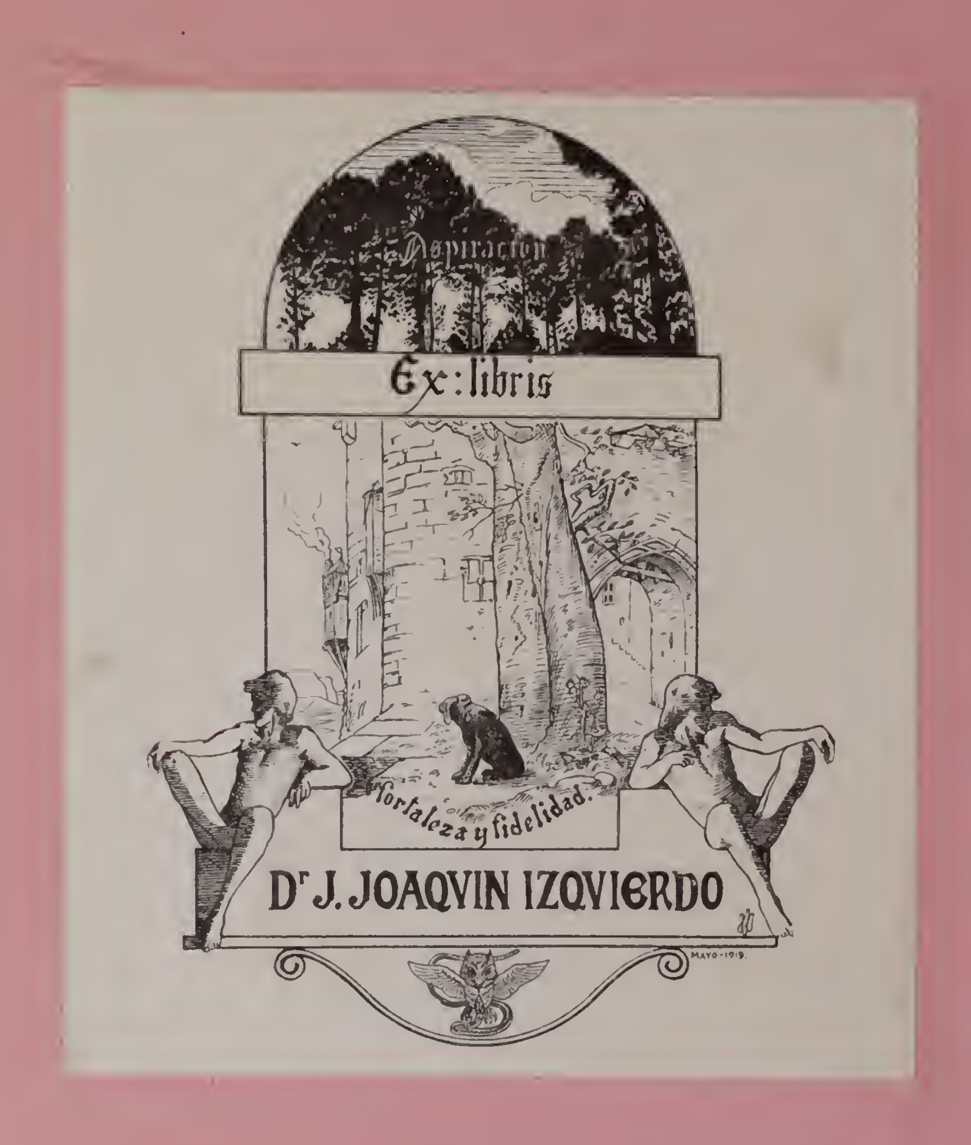


MEXICO

IMPRENTA Y FOTOTIPIA DE LA SECRETARIA DE FOMENTO

Callejón de Betlemitas núm. 8

1910


Aspiracion
Ex: libris
Fortaleza y fidelidad.
Dr J. JOAQVIN IZQVIERDO
MAYO-1919.

CERAMICA MEXICANA

Y

LOZA DE TALAVERA DE PUEBLA

EPOCA COLONIAL Y MODERNA

POR EL

DR. ANTONIO PEÑAFIEL

SE IMPRIME POR ACUERDO

DEL

SEÑOR GENERAL DON PORFIRIO DIAZ, PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

SIENDO SECRETARIO DE FOMENTO

EL

SEÑOR LICENCIADO DON OLEGARIO MOLINA



MEXICO

IMPRENTA Y FOTOTIPIA DE LA SECRETARIA DE FOMENTO

Callejón de Betlemitas núm. 8

1910

Número

NOTA

En las bodegas de esta Secretaría existía la edición, aún no terminada, de la obra intitulada «CERÁMICA MEXICANA Y LOZA DE TALAVERA DE PUEBLA,» escrita por el Sr. Dr. Antonio Peñafiel.

Hecho un examen del estado en que se encontraba la mencionada edición, resultó que el texto de la obra está completo y que solamente faltan 37 láminas de las 98 que deberían formar la parte iconográfica; estas 37 láminas no son esenciales, pues apenas si de alguna de ellas se hace especial mención en el texto.

Por tales razones, ha parecido conveniente a esta Secretaría que, aunque sea en esa forma incompleta, se haga la distribución conveniente de la obra de referencia, a fin de que sea conocido algo de lo que nuestro país ha aportado en esta manifestación de cultura y que se relaciona con lo mucho que bajo el mismo respecto se admira en otros países.

EL OFICIAL MAYOR,

SALVADOR GOMEZ.

INTRODUCCION



EL contenido de esta obrita, parte del estudio colonial de la ciudad de Puebla, bastará para formarse idea de la importancia de la Cerámica Azteca ó mexicana, que más extensamente tengo descrita en mi obra titulada "Monumentos del Arte Mexicano Antiguo," de la loza llamada Talavera poblana, y de las mayólicas mauro-góticas y de Europa.

La historia demostrativa de las pinturas esmaltadas ó mayólicas comienza á verse en los azulejos poblanos, á admirarse en los llevados de Valencia á Toledo así como en los relieves artísticos de la loza de Palissy y para nosotros en la antigua loza poblana, imitación antigua de la de China y de la de Talavera del Reino de Toledo. Finalmente, hay mucho que admirar en las iglesias de los conventos franciscanos de la ciudad de Puebla y en el grandioso espléndido monumento de San Francisco Acatepec, del Distrito de Cholula, en el mismo Estado de Puebla; construcción delicadísima de azulejos y magnífica filigrana de porcelana, obra imperecedera del *Arte Franciscano.*

Terminado este estudio, ya próximo á imprimirse, recibí de mi antiguo amigo el señor Edwin Atlee Barber una preciosa monografía titulada "The Mayolica of Mexico," impresa en Filadelfia, Estados Unidos, el año antepasado de 1908, formada, como era de esperarse, de elementos tomados en Puebla, de fotografías sacadas por orden del Sr. Barber, de ejemplares de loza Talavera poblana que él mismo vino á coleccionar á México para el Museo de Pensilvania.

Y de paso se puede hacer esta pregunta. ¿Por qué no hacemos en México lo mismo? Hasta ahora no se ha pensado en coleccionar objetos de tantas preciosidades de arte colonial, que en grandes cantidades emigran para el extranjero y principalmente para los Estados Unidos.

Hace cerca de veinte años que me pasó por las mientes en España y París, escribir una obra sobre arte colonial, que tengo ya comenzada con la publicación de "Las Ciudades Coloniales;" al hacer este estudio me he encontrado objetos y monumentos verdaderamente

artísticos, dignos de conservación y algunos de restaurarse; pero por desgracia no hemos adquirido todavía la gran virtud de conservar lo presente y restaurar lo viejo; al contrario, somos más inclinados á destruir que á conservar.

Si este pequeño trabajo puede influir algún día para la fundación de un Museo Industrial antiguo y moderno, quedarán complacidos mis deseos y premiados mis afanes.

México, Octubre de 1910.

Antonio Peñafiel

I

CERÁMICA

La Cerámica nació con las necesidades vitales de la humanidad.

Una tierra mojada, una arcilla ó lodo que se endurece al calor del sol ó del fuego, conservando la forma que se le diera, fué el principio de esta industria.

La palabra Cerámica significa plato ó vasija, de la griega KERAMOS: abraza varias clases, un mundo de objetos y una infinidad de formas desde las más toscas hasta las más artísticas; su historia es la del género humano.

Pudo nacer la Cerámica dondequiera que había arcilla ó barro, agua y fuego: la arcilla más ó menos pura sirvió de base para hacer los utensilios de cocina, el ladrillo crudo ó adobe para construir las habitaciones aztecas y sus grandes monumentos, las Pirámides de Cholula y Teotihuacán; el ladrillo cocido, que con un exceso de calor alcanzó la vitrificación en Nínive, Babilonia y Asiria, no sólo levantó monumentos, sino que ha conservado la historia de los primitivos pueblos en caracteres cuneiformes.

Las tribus mexicanas hicieron prodigios en los trabajos cerámicos hasta modelar formas artísticas, ó decoradas con gusto muy originales; pero no alcanzaron la vitrificación, aunque de ella estuvieron muy cerca: dos elementos faltaron á la Cerámica antigua mexicana, el torno y el vidriado, pero decoraron sus artefactos con diversos colores; el blanco con el TIZATL ó tiza, tierra compuesta de infusorios fósiles; el rojo con el sulfuro natural de mercurio, llamado cinabrio, ó con el óxido de fierro; el negro con el carbón, el amarillo con los ocres; no faltaron el moreno, el verde y el azul para la decoración exterior é interior de los utensilios domésticos y sus vasos religiosos, aplicada después de la primera cocción, pero de aquí no pasaron.

Como en las arcillas zapotecas y otras semejantes, entra en su composición la plombagina; sus artefactos adquieren, además de la dureza, una sonoridad como si fueran de vidrio.

Hay algo de característico en los platos aztecas, sus molcajetes de tres pies para uso doméstico, ó bien decorados para las ceremonias religiosas, con figuras mitológicas.

Formas muy variadas tiene la Cerámica antigua mexicana; las urnas cinerarias, los grandes vasos, como los de Tlaltelolco que posee el Museo Nacional, son verdaderas obras de arte mitológico y de colosales dimensiones; en la Cerámica de Oaxaca se han conservado retratos de cadáveres en muchas de sus piezas y un modelado artístico en los ídolos. Entre las numerosas obras de arte de la Cerámica mexicana se debe mencionar un molcajete polícromo, vaso brillantemente decorado, publicado en mi obra de los "Monumentos del Arte Antiguo Mexicano," y que hoy se reproduce; su decoración de formas lineales ó geométricas, haría presumir alguna influencia del arte árabe en la decoración azteca; pero ésta es puramente regional y netamente americana, no tiene relación con el mundo antiguo.

La alfarería común para los usos domésticos fué la primera industria, la siguió la de los ladrillos cocidos y vidriados, de éstos siguieron también los azulejos, de aquí la mayólica, la fayenza y porcelana propiamente dicha.

CERAMICA MEXICANA

Vasos de uso doméstico y religioso, y otros utensilios de barro de las ceremonias del culto mitológico

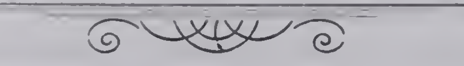
Por el exquisito trabajo y la decoración monocrómica ó polícroma deben mencionarse en primer lugar dos vasos de Teotihuacán, del antiguo reino de Texcoco, uno de ellos encontrado por el que fué Director del Museo Nacional, D. Gumersindo Mendoza (Lám. 4), otro del mismo género con tapadera (Lám. 5); el primero con el dibujo de una mariposa destinado al culto de Itzpapalotl, el segundo al culto del dios del fuego, cuya imagen está figurada en uno de sus lados con la cara de un anciano, y el molcajete descubierto por Mr. D. Charnay en Tenenepango, en el Volcán del Popocatépetl, que es una obra de arte de decoración lineal y polícroma de lo más notable de la época azteca. (Lám 6.)

En las excavaciones practicadas en las calles de las Escalerillas, Cordobanes y Tlapaleros para la obra del saneamiento ó drenaje de la capital, en los años de 1897 á 1901, se han encontrado, entre piedras epigráficas, estatuas de deidades y otros monumentos, dos vasos religiosos decorados, uno con los atributos del Sol y los meandros ó grecas características nacionales en el cuello, uno destinado al culto sanguinario del dios Xipe, el otro (Lám. 3) con dibujos semejantes al anterior y tres caras simbólicas acerca de las cuales me dice el Sr. Dr. Eduardo Seler lo siguiente: "Las cabezas de Teo-yao-miqui, alma del guerrero muerto, ó Tonatiuh-ixco-yauh, el alma del guerrero sacrificado, que se ve tres veces repetidas en el mismo vaso, la pintura corresponde á la de la cara, es el Mix-citlal-hui-ti-cac, el que se ha hecho estrellas en la cara, la misma del dios Tlahuizcalpantecuhtli, Señor donde se esclarece ó ilumina el cielo, la deidad del lucero de la mañana, teniendo el Azta-xelli, penacho de plumas de garza, partido en dos, en la cabeza, y la banderita delante de la cara, que era el signo del sacrificio."

En las mismas excavaciones del Templo Mayor de México se han encontrado muchos sahumadores ó portafuegos, llamados Tlemaitl ó fuego de mano, como significa la palabra, de tletl, fuego, y maitl, mano. El Museo Nacional posee ocho completos, y de otros varios fragmentos: dos parecen destinados al culto de Tlaloc, dios de las lluvias, y otro representación de una lechuza, tal vez pertenezca al culto de Tlacatecolotl; los mangos de estos utensilios terminan en lo general en cabezas de serpientes ó garras de águila.

De los Tlecuiles ó braseros y urnas cinerarias del Templo Mayor de México deben mencionarse como las más interesantes, una de forma sencilla y elegante de barro rojo, otra del mismo color que parece formada de cuágulos de sangre llevando una pequeña tapadera, dos más de barro, representaciones de enormes cráneos ó calaveras, y finalmente las grandes urnas de barro del Templo de Tlaltelolco, que tiene el Museo Nacional, entre las cuales figura una destinada al culto de Centeotl, diosa del maíz.

Los objetos encontrados en las excavaciones de la calle de las Escalerillas se han publicado recientemente en mi obra titulada "Templo Mayor de México Antiguo," con todos sus pormenores.



II

AZULEJOS

ANTES de entrar en un breve estudio de este ramo de la cerámica, es preciso conocer el significado de algunas palabras orientales, principalmente de origen árabe, pues de los árabes vinieron los procedimientos del vidriado y de ellos procede la loza ó mayólica que se propagó después por toda Europa.

Del "Glosario etimológico de las palabras españolas de origen oriental, árabe, hebreo, malayo, persa, turco, por D. Leopoldo de Eguilaz y Yanguas" (Granada, 1886), se han tomado las significaciones de algunas para mejor inteligencia de las descripciones.

Alfarería y alfarero se derivan de *alfar*, arcilla, barro ó loza: *alfajar* significa ollero, jarrero, hacedor de barro.

Azulejo viene de la palabra *açuleig*, valenciana, diminutivo de azul, alteración de la palabra perso-arábiga *lapis-lázuli.*

Los azulleia eran los mosaicos, conocidos en Oriente por la palabra *fosaifisá*, con que pavimentaban los suelos de sus casas los andaluces; eran de colores admirables y los ponían en vez del mármol de colores que los orientales empleaban para adornar sus edificios.

Tanto á los azulejos como á los aliceres que guarnecían las paredes se les llamaba almafasa, palabra genérica que se aplicaba por los árabes á toda obra hecha de pedazos; los aliceres son partes de un todo, ellos componen los alicatados, no forman dibujos por sí aislados, mientras que los azulejos son placas esmaltadas sobre las cuales está ya trazado el adorno completo.

Aliceres, de alizar, ó alicer, ó alijar; significa propiamente azulejo, ladrillo pequeño vidriado; los aliceres son azulejos que hacen guarnición en las paredes y en el suelo y rematan la obra.

Alicatado es una obra hecha de azulejos con ciertas labores arabescas, con ellos pavimentaban los patios de sus casas los andaluces; el alicatado es, pues, obra de patios; la palabra es una corrupción del árabe *actáa*, ladrillado ó alfombrado; alcatáa, partes, piezas, cortaduras, por tener esta forma los azulejos con que revestían los zócalos de los patios, aposentos y suelos de las cuadras y tarbeas ó salas moriscas.

Almofasa, llamaban los árabes á toda obra hecha á pedazos.

Se sabe que los ladrillos de Babilonia y Asiria fueron vidriados ó esmaltados con una preparación llamada esmalte de estaño, antes de la aparición de la loza esmaltada en Europa y que este esmalte estuvo en uso entre los árabes desde remotísimos tiempos.

Se ha creído que Persia era la madre de la cerámica de lujo, de las baldosas ó ladrillos esmaltados con barniz de estaño.

La India hacía uso del azulejo cubriendo sus construcciones con placas esmaltadas de rojo, oro y verde; el azulejo pasó de los asirios á los persas primitivos y éstos dieron sus elementos al arte bizantino y al árabe. En los monumentos antiguos bizantinos de Oriente y de Italia se ve la loza esmaltada, como adorno de aplicación con platos adornados de vivísimos colores, y por la

misma época en Oriente, en Inglaterra y en Francia se hacían revestimientos exteriores con placas cuadradas adornadas de policromías esmaltadas: en la cerámica persa ha sido dominante el color azul del esmalte, lo que explica el origen de la palabra azulejo, así como la aparición de estos productos en la Edad Media

En la tumba de Mahomet, en la Meca, se han empleado ladrillos esmaltados, mientras que en los monumentos de estilo árabe-bizantino, como la mezquita de Córdoba, en vez de azulejos se ve el mosaico de fondo dorado, llamado fosaifisá, conforme al gusto y práctica del Bajo Imperio.

Hacia el último tercio del siglo XII, los almohades, miembros de una ilustre dinastía árabe descendiente de los antiguos reyes de Marruecos, llegaron á España, trajeron nuevo gusto artístico que cambió el dominante en los reinos árabes: el azulejo apareció como un elemento nuevo, que empleado con profusión le dió á las construcciones árabes un tipo especial y característico.

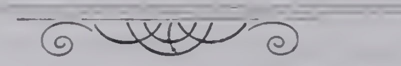
La industria del azulejo es de origen indubitable árabe para España. Ahora bien, ¿cuándo y de dónde partió para las demás partes de España y del continente europeo?

En la excelente obra de D. Joseph Font y Gumá está probado que el centro de irradiación de los azulejos fué Valencia y que en este reino se fabricaban en el siglo XIV.

En los archivos de cuentas del antiguo reino de Navarra hay una orden del Rey Carlos III, del año 1400, *para pagar los aradrieillos* (pequeños ladrillos) *á los moros de Valencia á los cuales han sido comprados para las construcciones de Olite.*

Las salas Borgia del Vaticano estuvieron pavimentadas de ladrillos valencianos, de fines del siglo XV; se comprende era valenciano el Pontífice Rodrigo de Borja con el nombre de Alejandro VI, y conocía el mérito de esta industria de su patria. Los azulejos más primitivos de Valencia están representados en las figuras que ilustran esta obra y son de la ornamentación morisca más pura, teniendo en los cuatro ángulos la representación del árbol de la vida en estilo persa y caracteres árabes interpuestos; por su aspecto general pueden haber sido fabricados á fines del siglo XIV ó principios del XV

En los archivos municipales de Valencia existe el registro de un contrato firmado el 23 de Diciembre de 1500, por el cual el alfarero morisco *Asmer-Malaqui*, del lugar de Manises, emprende la fabricación de 1,500 *alfardons* pintados con las armas de Valencia y otros tantos pequeños ladrillos después, para la atarazana ó arsenal, y tres años más tarde el mismo alfarero firma otro contrato por 2,600 ladrilllos azules (azulejos) con las armas de la Villa igualmente.



III

LOS BETLEMITAS DE MEXICO, SUS FUNDADORES

ALGO de historia. Tomo del "México Viejo" de mi amigo el Sr. D. Luis González Obregón, lo siguiente:

"El año de 1674 vinieron á fundar la orden del convento de Guatemala dos religiosos: Francisco del Rosario y Gabriel de la Cruz. Aposentáronse en el Hospital del Amor de Dios y en seguida, previas ciertas condiciones, se les donó el terreno que ocupó su casa, en la esquina del callejón de Villerías (Betlemitas) y la calle de Tacuba (ahora de San Andrés). Tomaron posesión del lugar indicado el 17 de Marzo de 1673, conforme á escritura firmada el día 9 del mismo mes. Fabricaron la casa con el carácter de convento y hospital, y una capilla que se dedicó el 12 de Febrero de 1677, bajo la advocación de San Francisco Javier. No duró mucho esta capilla, pues habiendo muerto el Sr. D. Manuel Gómez, dejó algunos bienes para que se edificase nueva iglesia desde sus cimientos, en la que se puso la primera piedra el día 2 de Junio de 1681, bendiciéndose el 29 de Septiembre de 1687. Esta Iglesia, que hasta hace poco sirvió de Biblioteca popular, tuvo el altar mayor al Norte y la puerta principal al Poniente (hoy es Museo Industrial del Ministerio de Fomento.—N. del A.), y según el cronista, era hermosa y bien hecha y en su tamaño muy proporcionada.

"Respecto al Hospital, se abrió el 29 de Mayo de 1675 con 19 camas y con el tiempo le dieron mayor extensión, hasta concluído del todo en 1754, año en que tenía 100 varas de largo por la calle de Vergara y 50 de fondo por la de San Andrés que todavía entonces era designada con el nombre de Tacuba. En este espacio hubo 19 accesorias que abrieron los Betlemitas, no sólo para resguardo y muralla del convento sino con el fin de proporcionarse rentas para el sostenimiento de la institución."

Hoy todo el edificio pertenece á la imprenta del Ministerio de Fomento.

"Los Betlemitas, dice el Sr. González Obregón, se establecieron con el objeto de practicar tres nobilísimas virtudes, á cual más santas, á cual más respetables y á cual más benéficas: curar á los enfermos, enseñar á los niños y recoger á los menesterosos

"Es decir, hacer la caridad en toda la noble acepción de la palabra.

"Porque la caridad no consiste sólo en dar limosnas, sino en enseñar al que no sabe, en aliviar al que padece y en cobijar bajo techo protector al desvalido, al que no tiene un hogar, un pan y una familia que lo proteja, que lo alimente y que lo consuele.

"Esa es la verdadera y bendita caridad, la que inspiró á los nobles Betlemitas, que con su ciencia enseñaban á los ignorantes, que con sus remedios sanaban los dolores, que con su hospitalidad protegían la miseria.

"Y para honra eterna de nuestro Continente, esa Orden, esa compañía de varones ilustres,

que llevaban luz á los cerebros, bálsamo á las heridas y que cubría bajo su manto protector á los pobres, fué americana.

"Nació humilde, sencilla, sin recursos, atenida únicamente á la caridad de las almas buenas.

"Los hábitos de los religiosos prevenía la regla que fueran una túnica ó saco hasta los pies, de un paño sencillo de lana, con un cuello con el cual se tapa decentemente la garganta; las mangas ajustadas moderadamente á los brazos con una cogulla ancha y medianamente larga y por la extremidad redonda, á manera de aquella que acostumbran traer los pastores ó marineros; la capa corta, que cubra la mitad de la túnica y ha de ser de color leonado, que vulgarmente llaman pardo, con una cruz de color azul al lado izquierdo, así en la túnica como en la capa; el ceñidor ha de ser de correa, los cabellos cortos, la barba medianamente larga; en los pies solamente traigan zandalias y las piernas desnudas, si bien no en las enfermedades, durante las cuales podrán traer unas medias calzas del mismo paño y color, con licencia del hermano mayor. El vestido interior será otra túnica del mismo color; pero de paño más delgado, sin que traigan camisas de lino, ni de cáñamo si no es una grave enfermedad, con licencia del hermano mayor y durante la enfermedad solamente."

Asegura el cronista de la Orden de los Betlemitas, que sus conventos eran dignos de verse por el aseo y limpieza que reinaba en ellos.

"En el de México, los bancos de las camas se hallaban "muy enyesados, con sus colgaduras "de género de lana encarnada muy vistosa," las colchas eran de la misma tela y color. En cada lecho había un buen colchón, una almohada y dos sábanas de buen lienzo, esto es para todos los días, agrega el cronista, que para los clásicos y temporada de Pascua, tienen otras colgaduras uniformes de género de seda muy primorosas y doble juego de colchas, unas bordadas y otras lisas muy decentes; sábanas de lienzo más fino y almohadas guarnecidas de encajes, de suerte que cualquiera persona decente puede dar gracias á Dios de tener una semejante cama en su enfermedad."



Inscripción en el respaldo de la Iglesia de San Hipólito.—México

La Iglesia de San Hipólito lleva en su cúpula un magnífico escudo polícromo de mayólica cuadriculada de azulejos; se comenzó á instancias del Conde de Monterrey y se construyó á mediados del siglo XVIII, dice la obra monumental del Dr. D. José María Marroqui; el señor Licenciado D. Ramón Mena y yo subimos á la bóveda para fotografiarla y él encontró, buscando, la siguiente fecha: "Se acabó á 7 de Abril de 1777 años," en el respaldo de la iglesia: esta inscripción está formada de partículas de tezontle rojo.

No es esta construcción la única notable por sus azulejos, hay otra monumental, la del "Jockey Club" de México, morada de los antiguos Condes del Valle de Orizaba, edificio últimamente restaurado en la parte que da á la calle del Cinco de Mayo, con magnífica portada digna de la construcción principal.

Es conocida la anécdota del que hizo esta casa; parece que uno de los hijos del Conde no era muy inclinado al trabajo, por lo que su padre le decía: "Hijo, tú nunca harás casa de azulejos" La respuesta no pudo ser más elocuente dejando el espléndido palacio, maravilla en su género de los de su época en la ciudad de México.

En cuanto á fechas sólo tenemos la del 2 de Diciembre de 1596 en que tomó posesión de la casa D. Diego Suárez de Peredo, su hija Doña Graciana contrajo matrimonio con D. Luis de Vivero, segundo Conde del Valle de Orizaba. No hay más fechas.

El Hospital de los Betlemitas de México.
Los azulejos de un salón del Antiguo Hospital de Convalecientes.—Dos grandes escudos heráldicos pertenecientes á los Condes del Valle de Orizaba.
Otros monumentos curiosos de loza de Talavera poblana

Tanto por el interés histórico como por el artístico emprendí el estudio de los azulejos que se han encontrado en los cimientos y paredes del antiguo "Hospital de Convalecientes, de San Francisco Javier," que según la crónica Bethlémica (Cap. 24, pág. 114) estaba ya concluído en el Pontificado de Su Santidad Clemente X, siendo Virrey D. Fray Payo de Rivera, por los años de 1673, pero primero había sido casa de recogimiento de mujeres honradas viudas ó desvalidas.

Esa casa fué fundada por el Bachiller Cristóbal Javier Vidal para recoger viudas menesterosas y salvarlas de la prostitución y la miseria; pero la idea original de la fundación perteneció al Padre Luis de San Vítores de la Compañía de Jesús.

No se conoce fecha exacta de la construcción, para averiguar el año en que se pusieron los azulejos en los salones que han sido derrumbados para construir el nuevo edificio de la Dirección de Pesas y Medidas, de la Secretaría de Fomento; pero indirectamente se puede saber la época aproximada de esa construcción.

El Padre San Vítores salió de Acapulco para Filipinas el 5 de Abril de 1662; fué martirizado en las Islas Marianas el 2 de Abril de 1672. La casa de Betlemitas después de muchas peripecias, quedó casi concluída sin abrirse, por haberse suspendido la obra. En 1668 Fray Payo de Rivera, Arzobispo de México, fué el segundo fundador y por esto mandó llamar á Guatemala á los *Hermanos*, que fueron los fundadores verdaderos del Hospital en 1673; debía fundarse la casa de beneficencia con el título de "Recogimiento de San Javier," por escritura en forma, el 9 de Marzo de 1675. El Conde de Santiago auxilió la fundación subvencionando tres salas. En esta última fecha se puede decir que quedó definitivamente fundada la casa y el Hospital se estrenó el 31 de Mayo de 1675; la cédula llegó después de inaugurado el edificio que va á quedar ahora destruído por completo para "Dirección de Pesas y Medidas."

Algo más para la historia de la casa: la iglesia en que está ahora el Museo Industrial del Ministerio de Fomento, se dedicó á Nuestra Señora de Bethlem y á San Francisco Javier el 23 de Enero de 1684, y para construirla, con la inocencia del tiempo, se puso una carta en manos de la Virgen para pedir auxilios divinos de la Señora y se esperó el resultado!!!

La Congregación Bethlémica es institución americana, digna de imitarse en los tiempos presentes; comenzó en Guatemala en 1653 y se vino á establecer en México en 1675.

Por los datos recogidos se ve que la construcción que tantos materiales ha ministrado para esta obra no pasa del siglo XVII, está comprendida entre 1662 y 1684. Hay que hacer una observación: los azulejos del salón principal evidentemente se han traído de otro edificio y se han colocado de recinto como de una vara de alto, sin orden ni dibujos correctos; se acomodaron como se pudo y sólo para cubrir el recinto de las paredes sin miras de decoración.

En la numerosa colección de azulejos que he formado de varios lugares de mis expediciones, he buscado principalmente las fechas y las marcas, algo que aclare la fundación y establecimiento de la Loza de Talavera poblana; pero poco hasta este momento en que escribo estas líneas, ha podido aclarar mis dudas. En cuanto á marcas, más ha encontrado el señor Doctor Barber, de Filadelfia, la "*abeja*," las iniciales *C. S.*, las *h. e.* ó *H. E.*, que parecen recordar los fundadores, la F mayúscula de significado desconocido, las *C. S.* de Salvador Carreto, prominente miembro del gremio de Loceros, las *h. e.* ó *n. e.* ó *H. E.*, marca dudosa de Damián Hernández, uno de los primeros inspectores del gremio de Loceros.

Es muy probable que en los azulejos se aplicaran por primera vez los esmaltes de plomo, estaño y arena, que fueron desconocidos de los aztecas, aun el de los silicatos formados por una alta temperatura. Esta decoración es probablemente del siglo XVI, puesto que los loceros españoles la trajeron por el año de 1580. El gremio de los loceros se organizó en Puebla de 1653 á 1676, declinó la industria en la mitad del siglo XVIII y su decadencia llegó al fin á mediados del siglo pasado XIX. La edad de oro, según el Dr. Barber, fué de 1650 á 1750.

Grande fué mi alegría cuando descubrí á un metro de profundidad, en el lugar en que estaban excavando para instalar el elevador de la imprenta de Betlemitas, los cuatro fragmentos de cuatro azulejos que sirvieron para restaurar uno de los más preciosos de los encontrados en México, y entre los fragmentos acomodando otro de parecido dibujo; pero repito, se conoció que formaban los cinco un parche mal pegado y sólo para cubrir la mampostería. (Fig. 24.)

Restaurados con los fragmentos los dibujos resultó un cuadro de 13 centímetros por lado, por cada uno y 26 por un cuadrado de los cuatro reunidos. Los colores son: amarillo claro, rojo aladrillado, verde, azul y blanco; el segundo, más pequeño, tiene de largo 12 y medio centímetros y de ancho 6 centímetros; colores: azul, blanco y verde.

La elección de los colores, el dibujo geométrico correcto y de mano firme, me recordaron desde luego el estilo clásico de los azulejos muzárabes de Sevilla y Granada.

En las mismas láminas, formadas de los tipos principales, pueden verse otros de estilo morisco, sean venidos de España ó fabricados, lo más probable, por artistas ó trabajadores ya diestros en el oficio.

Con los azulejos del ruinoso salón del Hospital de Betlemitas, no sin dificultades llegué á reconstruir uno casi completo y otro poco menos, los dos escudos heráldicos, enteramente iguales á los que se encuentran en el descanso de la escalera principal de la Casa de los azulejos ó del Jockey Club de México y que pertenecieron á los Condes del Valle de Orizaba, propietarios del magnífico edificio. La identificación ha sido completa.

La inscripcion que en ambos escudos se encuentra es la siguiente:

SOLA SV VIRTVD = LE OFENDE = FVERSA AJENA NI LE TOCA = NI LE PRENDE

Los azulejos y escudos estuvieron en las paredes de un gran salón que cae al Poniente del edificio que va á ser Dirección de Pesas y Medidas, á la derecha de la entrada de la Imprenta de Fomento, en el segundo piso.

¿Por qué se encontraban allí? ¿Fueron protectores principales del hospital los Condes del Valle de Orizaba? No constan, por lo menos, en lo que se conoce de la historia del edificio.

IV

EL PALACIO DE LOS AZULEJOS DEL JOCKEY CLUB, EN LA CIUDAD DE MEXICO

Fachada posterior del Cinco de Mayo

Su historia.—$20,000 concedidos por el Gobierno como indemnización para el alineamiento de la Avenida del Cinco de Mayo.
Cómo sube el valor de la propiedad.—La nueva fachada

UBLICAMOS un grabado que representa la fachada del "Jockey Club," que da á la Avenida del Cinco de Mayo. Para el alineamiento de ésta, como saben nuestros lectores, hubo que derribar el fondo de aquella finca histórica.

La nueva fachada es un trabajo arquitectónico elogiado, conservando el sello de la antigua ornamentación, por más que sea un trabajo que no carece en sí mismo de originalidad. Una de las reformas ha consistido en cubrir de azulejos las paredes que dan al callejón de la Condesa y la nueva fachada de que hemos hecho referencia.

El Gobierno dió á los propietarios, en calidad de indemnización, por la faja de terreno tomado para el alineamiento de la Avenida, la cantidad de $20,000, con que los mismos propietarios contribuyeron para el mejoramiento de la finca.

Esta pertenece á los herederos de D. Felipe Iturbe, á saber: Doña Teresa, D. Francisco, Don Felipe y Doña Elena Iturbe, siendo usufructuaria la Sra. Doña Elena Idaroff, viuda de Iturbe. La finca tiene una renta anual, en la actualidad, de $15,000. En un contrato se ha estipulado que, á partir del 1º de Enero de 1916, la Casa de los Azulejos ganará $20,000.

Creemos oportuno reproducir algunos fragmentos que contienen en resumen la interesante historia de la "Casa de los Azulejos," fragmentos debidos á la pluma del erudito historiógrafo D. Luis González Obregón.

"Allá en el siglo XVI se embarcó, rumbo á México, D. Rodrigo de Vivero y Velasco, descendiente de aquel D. Alfonso Pérez de Vivero, que según unos, fué arrojado en Burgos desde una ventana por el Condestable de Castilla, D. Alvaro de Luna, y según otros, de lo alto de una torre de Valladolid, en un memorable Viernes Santo.

"Llegado á México D. Rodrigo, casó con Doña Melchora de Aberrucia, que tenía una encomienda en Tecamachalco, y era viuda del conquistador D. Alonso Valiente.

"D. Rodrigo y Doña Melchora hubieron en su matrimonio un hijo llamado D. Santiago de Vivero y Aberrucia, el cual nació en la citada encomienda.

"Este D. Rodrigo "el mozo," distinguióse por su talento é instrucción, pues queda noticia que escribió varios "Discursos," un "Tratado de Economía Política" y una "Relación," publicada en parte en el Tomo V de "La Ilustración Mexicana," relación en la que refiere el naufra-

gio que padeció al regresar de las Islas Filipinas, en donde fué Gobernador y Capitán General.

"Nuestro D. Rodrigo fué, además, Alcalde de diversos lugares de Nueva España y Gobernador de Nueva Vizcaya. En México fundó el Mayorazgo de Vivero, que después se elevó á "Condado del Valle de Orizaba," concesión que le hizo el Rey en premio de sus buenos servicios.

"Comprendía (dicho Condado)—dice un escritor—las tierras que este título tenía (sic) en las inmediaciones de aquella población, las que aun conservaron sus sucesores en el Sabinal y Cañada de Ixtapa, y las que formaron posteriormente el Marquesado de Sierra Nevada y el Condado de la Colina, aquéllas en lo más fragoso del volcán, y éstas en el llano del Sumidero. Don Rodrigo fundó el ingenio ó trapiche de Ocemepa, uno de los primeros (si acaso no fué el primero) de Nueva España, que hoy es pueblo, conocido con el nombre del Ingenio ó de Nogales á una legua hacia el Poniente de Orizaba.

"D. Rodrigo de Vivero y Aberrucia casó en México en el siglo XVI con Doña Leonor Ircio de Mendoza, hija del Mariscal de Castilla, y murió por 1636, dejando un hijo, D. Luis de Vivero, segundo Conde del Valle de Orizaba, quien á no dudarlo, fué el primero de los de su título que habitó la famosa "Casa de los Azulejos." ¿Cómo sucedió esto? Lo vamos á decir en seguida.

"La casa de que nos ocupamos, aunque reedificada después, es antiquísima, y las primeras y pocas noticias que de ella tenemos, se remontan hasta del siglo XVI.

"Entonces la poseía un D. Damián Martínez, juntamente con la plazuela anexa de Guardiola; pero concursado por sus acreedores, se vió en la necesidad de rematar sus bienes en pública subasta.

"El mejor postor á dicha casa, fué D. Diego Suárez de Peredo, á quien se adjudicó en la cantidad de $6,500 y tomó posesión de la finca y plaza el 2 de Diciembre de 1596.

"D. Diego enviudó, metióse á fraile franciscano en el convento de Zacatecas, é instituyó un mayorazgo vinculado en la casa ya citada y otros bienes que heredó su hija Doña Graciana, la cual contrajo matrimonio con D. Luis de Vivero, segundo Conde del Valle de Orizaba, como hemos dicho.

"Desde entonces la casa fué mansión de los señores Condes, y de ella nada hemos encontrado que sea digno de ser impreso.

"Sólo á través de los siglos y en alas de la tradición, han llegado hasta nosotros dos anécdotas, una referente al "Callejón de la Condesa," que tomó su nombre de alguna de las del Valle, y otra á la reconstrucción de la casa.

"Cuentan las consejas que cierta vez entraron por los extremos del callejón dos hidalgos, cada uno en su coche, y que por la estrechez de la vía, se encontraron frente á frente sin que ninguno quisiera retroceder, alegando que su nobleza se ajaría si cualquiera de los dos tomaba la retaguardia. Por fortuna, como asienta un grave autor, la sangre no llegó al arroyo ni mucho menos, ni siquiera hirvió en las venas de los dos Quijotes; pero á falta de cuchilladas sobró paciencia á los dos hidalgos, quienes se estuvieron en sus coches tres días de claro en claro y tres noches de turbio en turbio.

"De no intervenir la autoridad, de seguro se momifican los hidalgos. El Virrey les previno, pues, que los dos coches retrocedieran hasta salir uno hacia la calle de San Andrés y otro hacia la plazuela de Guardiola.

"La otra anécdota, aunque sin fundamento histórico, es tan conocida, que la omitiríamos si no temiéramos á la erudición callejera.

"Se dice, se cuenta y se comenta, que uno de los Condes del Valle tenía un hijo y que este hijo fué un calavera redomado.

"El heredero, fiado en sus riquezas, más pensaba en derroches que en negocios. Joven y apuesto, los trajes lujosos, los buenos caballos, los saraos elegantes, ocupaban más su atención que los librotes de cuentas y que los ingenios de azúcar.

"El Conde su padre gastó mucha saliva en regaños, hasta que, cansado, fué su benevolencia tanta, que sólo le decía: "Hijo, tú nunca harás casa de azulejos."

"Santa frase. El joven se preocupó, le escoció lo de los azulejos, y poco á poco cambió de vida, prometiendo edificar la casa que su padre tenía por imposible.

"¿Su propósito fué pasajero? ¿Lo cumplió, cansado ó convencido de oír la eterna muletilla del viejo Conde?

"La respuesta la tenemos clara, elocuente, en ese gran palacio reedificado y revestido de azulejos por el joven Conde, que dió con esto una prueba de lo que pueden hacer los calaveras arrepentidos.

"Diremos para concluir—dice D. Anselmo de la Portilla—que en esta casa se verificó la renovación del Señor de Santa Teresa, según lo cuenta un libro que anda en manos de los devotos de esta imagen.

"El Sr. Portilla incurrió en un error. La escultura que, según cuentan, se "transfiguró y sudó" milagrosamente en el entresuelo de dicha casa, no fué la del Señor de Santa Teresa, sino la del "Santo Cristo de los Desagravios" que estuvo después en la capilla de Burgos, del convento de San Francisco de México. Derribada ésta á consecuencia de la exclaustración y de las Leyes de Reforma, el Santo Cristo milagroso pasó á la iglesia de Jesús Nazareno, donde actualmente se encuentra y es venerado por los devotos.

"Consumada la Independencia, abolidos los títulos, los Condes del Valle de Orizaba continuaron viviendo en la Casa de los Azulejos.

"Así transcurrieron los años hasta el 4 de Diciembre de 1828, día funesto para México por los robos que cometió la plebe, enloquecida por el motín de la Acordada.

"En medio del desorden de que fué presa la ciudad, aprovechando sin duda aquellas circunstancias tan propicias para consumar los mayores crímenes, penetró á la Casa de los Azulejos, un oficial Manuel Palacios, en los instantes mismos en que el ex-Conde D. Andrés Diego Suárez de Peredo bajaba la escalera. Acometióle á puñaladas Palacios, con tal saña, que lo dejó tendido y sin vida.

"Este horroroso asesinato se comentó en aquella época de diversos modos. No faltó quien lo atribuyese á siniestras maquinaciones políticas; mas la verdad fué que no pasó de una venganza personal de Palacios, porque el ex-Conde D. Diego se oponía á que tuviese relaciones con una joven de su familia.

"Condenado el culpable á la última pena, se ejecutó la sentencia en la plazuela de Guardiola, junto á una cochera que miraba hacia el Poniente y que ya no existe.

"Con tan trágico acontecimiento termina la crónica de la casa secular y solariega.

"Empero, cuando ahora penetra uno en su interior, admira la arquitetura severa, el lujo que reina en las salas, por las que le parece contemplar las sombras de sus antiguos moradores; pero al bajar por la vieja escalera, la fantasía se traslada á otro tiempo, ve el brillo del puñal del asesino y el cuerpo del buen Conde tinto en la charca de sangre; escucha los gritos angustiosos de sus deudos, y fuera, allá en el Parián, contempla á la furia de las guerras fratricidas, desmelenada, con los ojos saltados por la codicia, excitando al populacho al más salvaje de los saqueos."
—(De *El Imparcial.*)



V

LOZA TALAVERA DE PUEBLA

SIGUIENDO las fundaciones de los primeros conventos se sigue la historia de la industria de los azulejos y loza de Talavera Poblana, desde la llegada de los Franciscanos hasta las últimas construcciones coloniales, que se puede afirmar, que acabaron en el siglo XVIII; pues aunque se siguen después por otros procedimientos distintos de los primitivos, el dibujo, los materiales y los procedimientos mecánicos, son enteramente diferentes.

Esta época comprende desde los Franciscanos hasta la construcción del convento ó Colegio de los Jesuítas de Tepozotlán, el 30 de Julio de 1762, donde se cierra el período de la construcción conventual del tiempo de los Virreyes.

No se ha podido averiguar todavía la fecha exacta del principio de esta industria; se ha buscado en los mismos artefactos, pero inútilmente, sólo se han encontrado algunas letras, iniciales tal vez de los nombres de los primeros fabricantes.

Esta industria ha seguido paralelamente las construcciones de los conventos, los primeros que supieron aprovechar la decoración de los azulejos. Grande interés hay, pues, en fijar las fechas de esas fundaciones, algunas un poco trabajosas de encontrar.

Por ahora hay que conformarse con sólo consignar las fechas en que se construyeron los conventos y sus iglesias, con algunas inscripciones, y nada más.

Por ejemplo: en el año de 1660 se acabó en el convento de San Francisco de Pachuca, hoy perteneciente al Estado de Hidalgo, una iglesia grande de bóveda, que costeó la viuda Doña Beatriz de Miranda; en esta fecha se decoraron la cúpula de la bóveda y las aristas de las linternillas de la capilla de los novicios, con azulejos. Lo notable de estos artefactos, algunos de ellos los tengo á la vista y figuran en esta obra, es que, algunos tienen un dibujo morisco indudable, que fueron probablemente traídos de España ó imitados de modelos geométricos originales de los árabes. Así es que se puede afirmar que la industria de la Talavera Poblana ya existía en todo su desarrollo á mediados del siglo XVII.

Siguiendo la idea enunciada de la construcción de los primitivos conventos, comienzo por el más primitivo, el de San Francisco, que no se sabe á punto fijo el lugar ni la fecha de sus primeras construcciones; se ignora la fecha precisa en que entraron en la ciudad de México los Franciscanos, también dónde estuvo situado el primer convento; respecto de lo primero, parece que hicieron su entrada el 18 de Junio de 1524; de lo segundo, que estuvo situada su residencia en la misma Catedral primitiva ó en la calle de Santa Teresa, cerca de la esquina del Reloj, ó por último, que es el actual, en el lugar en que estuvo el *Jardín* llamado de las Fieras, porque allí las tenía el Emperador Moctezuma, de todas clases, así como aves de magníficas plumas, serpientes, peces y...... hasta jorobados, seres desgraciados que figuraban como curiosidades entre los animales de este jardín zoológico. El San Francisco nuevo es el convento cuyos restos contemplamos, y en conclusión, lo que se puede afirmar es, que de Junio de 1524 á 2 de Mayo de 1525,

hubo dos monasterios, uno provisional que realmente no se sabe dónde estuvo situado y otro que hoy puede verse mutilado, casi desconocido en su topografía, en la calle de San Francisco de México.

Los nombres de los beneméritos sacerdotes, que primero pisaron la tierra mexicana, debe conservarlos la historia, porque fueron los defensores de los indios contra los atentados salvajes de los conquistadores.

Sacerdotes: Fr. Francisco de Soto, Fr. Martín y Fr. José de la Coruña, Fr. Juan Juárez, Fr. Antonio de Ciudad Rodrigo, Fr. Toribio de Benavente, más tarde *Motolinía*, por su voto de pobreza, como el de San Francisco; Fr. García de Cisneros, Fr. Luis de Fuensalida, Fr. Juan de Rivas y Fr. Francisco Jiménez, corista del Convento, después laborioso naturalista. —Legos: Fr. Andrés de Córdova y Fr. Bernardino de la Torre.

Tales son los nombres de los santos Franciscanos que llegaron á las playas de Veracruz, el 13 de Mayo de 1524 y emprendieron á pie, descalzos, el camino hacia la capital de México hasta llegar á Tlaxcala y después á México, en donde fueron recibidos solemnemente; se les agregaron, ya llegados antes, Fr. Juan de Aora, y los flamencos Fr. Juan de Tecto y Fr. Pedro de Gante, que no quiso ser ni Obispo ni gran dignatario de la Iglesia, sino un simple *lego*, cuyo nombre hoy se pronuncia en el siglo XX con la misma veneración que Francisco, porque fué Benefactor padre de los indios!

Tales fueron los frailes que siguieron el camino de la virtud y la pobreza bajo la autoridad del V. P. Fr. Martín de Valencia, desde el 2 de Julio de 1524

Convento Franciscano de Xochimilco

Los azulejos que hoy se publican pertenecen á la iglesia del curato: parecen de los más primitivos.

Al visitar las ruinas del antiguo convento encontré las siguientes inscripciones, que se refieren á la construcción, y fundación probablemente, así como á su reconstrucción:

"A. de 1576 anos ||"
"Migvel Ximenez ||"
"A XXIIII ma mic metz ||"
"tli DE sepièbre ||"

OTRA

"A XX 3 D Juli ||"
"1581 aa. JS......"

REEDIFICACIÓN

"Se redifico el año de 1716"

Los Mercedarios llegaron en 1582, con Fr. Bartolomé de Olmedo que fué compañero de Cortés en la Conquista de la Nueva España, desde el año de 1519.

Con el nombre de "Convento de Santa Bárbara" de la ciudad de Puebla V^{n} y M^{r}, y no de N. P. San Francisco como se le llama, se fundó en 1591. Este dato está tomado de la "Crónica de la Santa Provincia de San Diego de México. de Religiosos descalzos de N. P. San Francisco en Nueva España por Fr. Baltasar de Medina," 1682. (Cap. XII.)

Es de interés para los fines de esta obra saber el año exacto de la construcción del Colegio

de San Francisco de Pachuca, que estuvo sujeto á la Provincia de San Diego. Se construyó en este Mineral en 1596, por orden del Virrey D. Alvaro Manríquez de Zúñiga, á solicitud del V. P. Fr. Francisco de Torantes, fundador además de los de Oaxaca y Taxco.

En Pachuca los religiosos dejaron el primitivo sitio por el lugar en que hoy se encuentra el convento, con nueva orden de otro Virrey, D. Luis de Velasco, el segundo de este nombre. La fundación se llevó á cabo con las limosnas de los trabajadores de las minas, entonces en bonanza.

Aclara el final de la fábrica una inscripción pintada en el Coro, sobre la puerta que conduce á la torre, que dice literalmente: "*Dedicoce esta ig || lecia A 30 D Agosto D 1663.*"

"En 1660 se acabó en este convento una iglesia grande de bóveda que costeó la viuda Doña Beatriz de Miranda, invirtiendo en ella la suma de dieciocho mil pesos."

Este convento se erigió en Parroquia el 6 de Abril de 1895 y tiene todavía cosas notables.

En el Sagrario un cuadro firmado por Francisco Martínez con la fecha de 1739: no es de los primeros pintores mexicanos, pues el maestro D. Rafael Lucio sólo asegura que vió, como una de las primeras obras de pintura, una de Baltasar de Echave, el Viejo, "La Anunciación," de fecha 1603.

Otros cuadros, no menos interesantes de esta Parroquia son: "La Vocación de San Francisco," notable por las ricas vestiduras del joven; "San Francisco despojándose de ellas;" "El triunfo del Santo al extender la orden por el mundo;" otro que está en el Lavabo, del nacimiento del mismo santo, con esta inscripción: "A deuozion D. Dona María Lomosa;" estos cuadros no tienen fecha ni firma, son de mala factura, pero como históricos de gran interés.

En el curato, en la sala del despacho hay un buen retrato de D. Angel Roca Camerino, eminente sabio filólogo, del tamaño natural con la firma de "Josephus Ibarra:" otros cuadros, un San Felipe de Jesús de estilo murillesco, de cabeza expresiva y correcto dibujo, de autor desconocido; otro que viste la púrpura episcopal sobre el humilde sayal franciscano; ya había pasado la época del voto de pobreza del ilustre Francisco, los frailes eran Obispos y otras altas dignidades de la Iglesia.

Un buen retrato también, más moderno, del Dr. D. José de Jesús María Belaunzarán, Obispo de Monterrey, que tomó el hábito en el Colegio de San Francisco de Pachuca en 1782, firmado, "Petrus a Jesu Ximenes."

De otros cuadros, dice el señor Cura D. Amado Pérez, que no tienen firma, por ser probablemente obra de los mismos franciscanos que se dedicaban á la pintura.

La "Capilla de los novicios," obra magnífica de la época colonial, iglesia arrinconada en un húmedo y ruinoso pasadizo, casi sin techo, de construcción churrigueresca de la mejor época, de preciosas molduras artísticamente doradas y todo su interior es como un precioso relicario; pisos y festones de azulejos con cabecitas de santos y ángeles pintados de colores; las ventanillas de la cúpula con placas de tecali que hacían veces de vidrieras por lo traslúcido.

Objetos muy notables quedan todavía en este arruinado convento; dos grandes tibores chinos arriba de uno de los altares del crucero de la iglesia parroquial; dos colosales conchas de 85 centímetros de diámetro horizontal, que sirven de pilas de agua bendita.

Para terminar, la casa del Conde de Regla, que sus herederos donaron al Estado de Hidalgo, para Tribunal, con todas sus dependencias.

Los religiosos Franciscanos introdujeron el agua al convento; hasta hace poco tiempo era la que usaba la población del Mineral de Pachuca.

Los Agustinos vinieron á la Nueva España en 1533.

Los Betlemitas fundaron su casa de Beneficencia en 1677 donde hoy se encuentra la Imprenta del Ministerio de Fomento, núm. 8 del callejón de Betlemitas. De las ruinas de esta construcción han salido los más abundantes y preciosos azulejos que figuran en esta obra.

El templo de Tepotzotlán de los PP. Jesuítas.

La Compañía de Jesús llegó á México en 1570, también con un apostolado de doce, siendo su provincial el R. P. Dr. Pedro Sánchez.

Una inscripción latina que se encuentra en el antiguo Colegio de Tepotzotlán dice lo siguiente:

"En el año de 1606 fueron acabados los primeros fundamentos del Colegio de Tepotzotlán de la Provincia Mexicana, el cual había comenzado á hacer el año de 1582. Se comenzó con el dinero reunido por los socios del Templo dedicado á San Francisco Xavier el día 25 de Mayo del año de 1670. Al día siguiente, esto es, seis días después de Pentecostés, Pedro Valencia, que en aquel tiempo tenía el cargo de Maestro de la Provincia, colocó la primera piedra, siendo Prefecto del Colegio Ambrosio Andrada.

"Sin embargo, la construcción del Templo, que duró doce años, fué llevada á cabo con la ayuda del nobilísimo pueblo de Medina (¿?). Después, el año de 1750, Pedro Reales mientras tuvo á su cargo la Prefectura del Colegio por diez años lo dotó con magnificencia de diez hermosos altares y de preciosos y abundantes ornamentos. Poco después el Provincial puso con gran devoción y solemnidad la primera piedra de la torre el día 26 de Noviembre de 1760. Por fin, el soberbio frente de este templo, que es de piedra labrada y que había sido comenzado el mismo día que la torre, fué concluído el 31 de Julio de 1762, en que la Iglesia celebra la fiesta de Ignacio.

"Joseph Utrera, Prefecto del Colegio, para que fuera atestiguado á la posteridad, que él reverenciaba de corazón á Xavier, mandó esculpir con gran alegría esta inscripción el día 30 de Julio de 1762."

Talavera Poblana

Talavera de la Reina es una población de poco más de mil habitantes, situada en una fértil vega regada por el río Tajo, en la Provincia de Toledo; de allí vino la humilde industria de la porcelana que después ha sido *loza poblana*, hasta nuestros días.

¿Cómo comenzó esta industria? ¿quiénes fueron sus introductores? Aquí se entra en el terreno de las conjeturas y leyendas, sin que pueda aclararse todavía nada positivo. Se cuenta que las primeras pruebas se hicieron, como era natural, con las tierras ó arcillas del país, fueron infructuosas al principio; hasta se pensó por este motivo traerlas desde Toledo, lo cierto es que, sea porque los primeros moradores españoles ó colonos de la ciudad de Puebla, fueran de Toledo, conocedores de la industria y la pusieron en práctica, ó por satisfacer las necesidades de la población, se tuvieron que fabricar platos y tazas comunes, porrones ó tibores, macetas para las plantas y azulejos para las construcciones. Por esto adquirió un desarrollo considerable esta industria en las iglesias, conventos y casas particulares, en tan alto grado, que no hay templo ó casa antigua de alguna importancia de las que se fabricaron en Puebla en el siglo XVII, que no tenga azulejos para cubrir ó adornar con ladrillo sus paredes ó para decorarlas con verdaderas mayólicas, portentos de arte como la casa del Alfeñique, el templo de San Francisco y la magnífica iglesia de Acatepec de Cholula, con sus paredes, columnas y capiteles revestidas de azulejos que parece un templo de maciza porcelana.

Otras necesidades sociales atrajeron la porcelana de la China que usaba la gente rica y acomodada, y que los habitantes de mediana fortuna no podían adquirir á la llegada de la histórica *Nao de la China;* entonces, dice el Sr. Lic. Ramón Mena, según datos que adquirió de los últimos frailes Dominicos, entre los cuales los hubo de Toledo, que éstos pensaron traer la industria de su país á la Nueva España.

"Parece que un lego ó mozo del convento de Santo Domingo, cometió un crimen por el que fué condenado á la horca: esto en los días en que se ensayaba sin éxito la fabricación del azulejo: el condenado pidió indulto ofreciendo fabricarlo y enseñar á los alfareros; así lo hizo y fué indultado: murió pasando mucho tiempo de haber servido en las fábricas del convento."

Para resolver la cuestión de antigüedad, sería preciso saber con exactitud cuándo se hizo la portada de la iglesia de San Francisco de Puebla ó las capillas del convento de Santo Domingo y por consecuencia cuándo fueron decorados con azulejos y mayólicas los primeros templos de la ciudad.

Parece fuera de duda, pues lo asegura Fr. Jerónimo de Mendieta en su "Historia Eclesiástica Indiana" (pág. 542), que la iglesia franciscana se acabó en 1567, siendo el 14º Provincial, Fr. Miguel Navarro. En cuanto al convento de Santo Domingo sólo he podido alcanzar, que los primeros frailes Dominicos llegaron á México en 1526, y como estas órdenes franciscana y dominica se extendieron por el país casi en la misma época, es muy posible que la leyenda del condenado á muerte para enseñar la fabricación de la porcelana, sea de la misma época.

Por la alta importancia que tiene la iglesia del convento de Acatepec en el Distrito de Cholula, sería curiosa investigación histórica saber el año en que se construyó; que dependía del convento de Cholula, no cabe duda, pero este último estuvo sujeto al de Huejotzingo, y de la crónica de éste sólo se sabe, que su convento fué edificado por Fr. Juan de Alameda en 1528, cuando la ciudad tenía cuarenta mil habitantes, y dependientes de este convento los de Tepeaca, Tecamachalco, toda la Mixteca, Cuaquechula y Chietla; entonces Acatepec, tan cercano á Cholula, si estaba ya construído, dependió del convento de Huejotzingo.



VI

MAYÓLICAS

El historiador de Valencia, Escolano, dice que esta palabra sirve vulgarmente para designar las piezas cerámicas pintadas con barniz estanífero y dorado.

Las mayólicas son transformaciones de la antigua loza corriente barnizada que se cubría con una capa de arcilla blanca reducida á papilla, sobre la cual se extendía un barniz ó fundente compuesto de óxido de plomo, arena fina y potasa, que fué sustituído por otro de estaño, que por su opacidad y blancura no necesitaba de la preparación anterior para cubrir el color obscuro del barro; la mayólica es, pues, una loza de barniz estañado.

La mayólica salió de Mallorca, aunque no se fabricaba allí, pero de este lugar tiene su nombre; los árabes la introdujeron en España á fines del siglo VIII ó principios del IX; de las islas Baleares pasó á Italia en 1415 donde recibió el nombre de *majólica, mayólica;* de Italia pasó á toda Europa; la primera que la fabricó fué Alemania y después Francia donde estableció la primera fábrica Bernardo de Palissy, en Saintes, por 1540, cuyos ejemplares rarísimos posee el Museo de Cluny, como se puede ver de algunos en las láminas respectivas obtenidas de muy buenas fotografías.

En su principio la mayólica estuvo destinada para hacer objetos de lujo para las testas coronadas: entonces se la decoraba con profusión de esculturas y pinturas: ocupó una época gloriosa de 1540 á 1560, fabricando verdaderos objetos de arte: los grandes alfareros de este período fueron Bernardo de Palissy para Francia, Wedwood y Botteger para Inglaterra.

Se ha dicho que el método de fabricación de la loza de Palissy ha quedado secreto, por no haberlo revelado su autor: tiene por carácter especial el estilo de esta porcelana, la representación de objetos naturales en relieve, como las conchas fósiles de la cuenca de París moldeadas sobre el natural con sus colores propios, lo cual puede servir de término de comparación para distinguir las obras de Palissy de las posteriores á él, que también llevan con especialidad reptiles en relieve en su decoración; pero además de esto, se distinguen por la ejecución de obras de arte, en el sentido propio de la palabra.

Fayenza, Fayence, Loza

Las porcelanas de Palissy se conocen con el nombre de Fayenzas. La palabra Fayenza no viene como se ha creído de la pequeña población de Francia, Fayence, situada cerca de Frejus en el departamento del Var, sino de Faenza, población cercana de la histórica Bolonia. Los alfareros italianos de Faenza, Julián Cambym y Domingo Tardessier obtuvieron un privilegio de Enrique II, Rey de Francia, en 1555, para establecer una fábrica en Lyon. La fayenza fina ó loza fayenza fina se fabrica con la tierra de pipa, es industria francesa que data del siglo XVI; casi desapareció y surgió de nuevo en Inglaterra, en Staffordshire en magníficos productos de

gran belleza, en 1686, que cada día se ha perfeccionado hasta llegar en 1763 á fabricar la fayenza fina, casi igual á la moderna, como la que fabricó Josiah Wedwood, que resumió y completó todos los descubrimientos de sus antepasados y los contemporáneos.

La pasta de la Fayenza esmaltada se compone de arcilla plástica ó tierra de porcelana, marga arcillosa y arena, algunas veces adicionada de cemento, y se da este nombre al polvo de arcilla ya cocida: estas materias se mezclan en proporciones diversas que varían según las localidades y los objetos que se quieren fabricar.

Los colores de los esmaltes se componen, el amarillo, con amarillo de Nápoles, que es un óxido de antimonio; verde puro, se hace con esmalte blanco, protóxido de cobre; el esmalte pistacho con esmalte blanco, peróxido de cobre y amarillo de Nápoles; el azul con esmalte blanco y óxido de cobalto al estado azul; el violado, con esmalte blanco y peróxido de manganeso.

El descubrimiento del kaolín ha venido á ser un auxiliar precioso para la fabricación de la fayenza fina, aumentando su belleza y perfeccionando los procedimientos de fabricación.

LA MAYOLICA DE VALENCIA

Aunque la palabra mayólica viene de Mallorca, no era fabricada allí antes de ser transportada á Italia por los puertos de Levante en buques mallorquinos; pues jamás la isla de Mallorca tuvo fábricas de esta especie de cerámica.

Escolano, historiador citado por el autor de las Rajolas valencianas y catalanas dice: "que en cambio de la que Italia nos envía de Pisa, nosotros le enviamos la de Manises (lugar de Valencia) en buques cargados. Los autores italianos que no son siempre muy verídicos, fijaron su atención más bien en la nacionalidad de los buques que en la faenza misma."

Dice además el autor citado, Gumá: "La obra de Manises es dorada y pintada tan espléndidamente, que todo el mundo se admira que el Santo Padre (Alejandro VI, valenciano), y los cardenales y los príncipes del mundo, por gracia especial la buscaban estando maravillados que pueda ser hecha en la tierra una obra tan excelente y tan noble."

En 1499 había llegado el arte cerámico á su más alto grado de prosperidad y tal vez no fué extraño á este progreso el Pontífice valenciano, poderoso todavía con la tiara de tres coronas, bien relacionado con todos los reyes y potentados en la época de mayor riqueza del pontificado.

Los más grandes personajes del mundo religioso y político pedían con instancia el envío de vajillas esmaltadas con sus armas esto sólo basta para poner fuera de duda que es el lugar de Manises, donde la fábrica había llegado á la perfección, de donde salieron las joyas más preciosas del arte moro-gótico y que de Manises provenían los azulejos que decoran hoy la cúpula de la Concepción de Toledo, así como los que decoraban la iglesia de San Pedro Mártir de Calatayud, los más bellos ejemplares del libro de Gumá.

El cronista de los Reyes católicos, hablando de las cosas memorables de España, en un capítulo sobre los vasos y otras lozas hechas en España dice "que las más estimadas son de Valencia, que son muy bien trabajadas y doradas," después de lo cual cita las cerámicas ó lozas de Murcia, Talavera, Málaga, Jaen y Teruel, y los vidrios de Barcelona y de Cadahalso.

Más tarde, en 1604, Beuter, en su "Crónica general de España y especial del Reino de Valencia" hace el elogio de la industria cerámica de Manises, Paterna, Quat, Carcre, Villalonga y Alaguas, considerándola superior á la de Pisa, Pesaro y Corinto.

Cuando el Rey Felipe III visitó el palacio de la diputación de Valencia, el 22 de Abril de 1632, los diputados le ofrecieron cuatro grandes platos de la famosa fábrica de Manises; lo que significaba que en pleno siglo XVII, los platos fabricados en Manises eran digno regalo de un Rey.

Gaspar Escolano en su "Historia de la insigne ciudad de Valencia," impresa en 1610-1611, afirma, que "la tierra (arcilla), del país es admirable para hacer azulejos. La cerámica de Manises

es de tal belleza y gentileza que en cambio de la que Italia nos envía de Pisa, nosotros le enviamos la de Manises en navíos cargados."

Los autores italianos fijaron su atención más bien en la nacionalidad de las embarcaciones procedentes de Mallorca que transportaban fallenza, que en el lugar de su fabricación.

En 1560, Diego de Arión, alfarero de Toledo, pide al Consejo de Mallorca el permiso de establecer una fábrica para hacer faenza de "diversas maneras tales como platos, tazas y baldosas así de Manises y Sevillanos, como jarros y vasos ordinarios ó frascos para boticarios y otras obras de su arte, que no se hacen en Mallorca, pero que se hacen venir de fuera." El segundo documento es de Genois Jules Grisso, maestro alfarero en tierra blanca; es del año de 1598. Está, pues, plenamente probado que en el siglo XVI no había fábricas de mayólica en Mallorca y que todas eran procedentes de Valencia, que con otros lugares de este Reino y principalmente de Manises, era el centro principal de esta industria cerámica, que durante más de doscientos años les había dado un renombre universal.

Posteriormente se establecieron en Valencia fábricas de piezas modernas para apoderarse del mercado y competir con las de Sevilla: esta lucha comercial fué el principio de la extinción definitiva de la cerámica artística.

Precios de las mayólicas antiguas

El plato árabe del año 1500, originario de Málaga, propiedad del Sr. B. Enrique Ventosa, residente en Puebla, está valuado en 250 francos ó 100 pesos de moneda mexicana.

El mismo Sr. Ventosa me asegura que por los grandes platos de la fayenza del Museo de Cluny, vió pagar en 1890, en París, de 2 á 4 mil francos por ejemplares de menos importancia de los del Museo, que se publican en esta obra.

BALDOSAS O AZULEJOS VALENCIANOS

Las baldosas Mauro-góticas del convento de la Concepción de Toledo

El arte árabe introducido en España se transformó en arte Mauro-gótico asimilándose los elementos característicos del primero y formando un arte nuevo, "que no se parece á ningún otro, que es muy original, teniendo una simplicidad y sencillez encantadora y una naturalidad frecuentemente pueril, aunque sea al mismo tiempo dotada de una fuerza de expresión y de una hermosura de dibujo, que difícilmente se encontraría otra que las hubiera alcanzado en tal grado." (Font y Gumá.)

"Hasta hoy, aquellos que han hablado de la cerámica comúnmente conocida bajo el nombre de Hispano-Arabe ó Hispano-Morisca, no entienden por esto más que las lozas, aun exclusivamente los platos dorados y azules; nadie, ó casi nadie ha dicho una palabra respecto de las baldosas pintadas y decoradas de la misma manera, bien que estas piezas sean el producto de un mismo arte, que ha sido practicado en la misma época por los mismos artistas y en el mismo Reino de Valencia; de suerte que en el curso de nuestro modesto estudio, se podrán ver reproducidos sobre las baldosas los mismos elementos de los mejores platos, de cuyos ejemplares llevan las figuras que demuestran ineludiblemente que ellas han sido pintadas por la misma mano.

"Lo que es preciso afirmar es que nadie había llamado la atención sobre estas baldosas: los unos porque no las conocían, los otros porque aunque conociéndolas, no habían sabido apreciar toda la importancia que tienen. Es así solamente como se llega á explicar, cómo todo el mundo se ha callado respecto de un monumento decorado de soberbias baldosas Mauro-góticas, las más bellas que jamás se hayan visto y que son por su mérito artístico tan excelentes como los mejo-

res platos dorados que se conocen; esa es la cúpula del convento de la Concepción que se ha conservado en el más perfecto estado, en Toledo."

En otro lugar, dice el mismo Gumá: "Hay pocos documentos sobre la fabricación de las "baldosas Mauro-góticas; no se conoce ningún autor que hable de ellas con conocimiento de "causa; los autores generalizan mucho, y como todos han escrito desde el siglo XVI, cuando es- "taba en moda la cerámica del Renacimiento, se refieren á esto de preferencia."

"Las baldosas de la cúpula del convento de la Concepción de Toledo fueron fabricadas en Valencia.

"Antes de comenzar el examen por orden cronológico de las muestras de baldosas valencianas, que reproduce el autor, es necesario tratar de dos monumentos españoles, de los cuales el uno desgraciadamente ya no existe, en que el arte valenciano había ofrecido las piezas más ricas y variadas, debidas á su fecunda invención.

"El monumento que por fortuna quedó en pie es la cúpula del convento de la Concepción de Toledo. Data de principios del siglo XV y ha sido construído con entrelaces muy complicados de letreros, dejando espacios de dimensiones diferentes y de formas caprichosas en donde están colocadas las baldosas á propósito sobre fondo blanco de ornamentación azul y dorada. Su plano es un cuadrado de cinco metros y medio de lado, y viene á ser octágono antes de llegar á la cúpula, y por medio de conchas de yeso que se aproximan al estilo del Renacimiento.

"La cúpula comienza por un friso de baldosas exagonales alargadas llevando una inscripción en caracteres góticos; son diez y seis, dos de cada lado del polígono, entremezclados de baldosas en donde se ven letras árabes. Sigue una serie muy variada de piezas, las unas de estilo gótico puro, las otras de ornamentación moro-gótica de un gusto exquisito y de un dibujo extraordinariamente fácil; otras presentan figuras de animales, numerosas manos simbólicas y sobre todo los arabescos formados de hojas clásicas características del mejor plato morisco del Museo Arqueológico de Madrid y de los platos y vasos de la misma época.

"Un poco más arriba hay baldosas en forma de estrellas de nueve puntas, ofreciendo en el centro escudos que llevan una fuente, de la cual es imposible decir si se refiere á la palabra fuente que aparece en la muestra reproducida, ó bien á la fuente de la vida. A la mitad de la altura se encuentran estrellas de ocho puntas con monogramas de Jesús, dorados entre las piezas unidas rectangulares verdes y otras negras, hay cuadrados blancos. Encima hay estrellas cuyos dibujos sobrepasan tal vez en belleza á los precedentes, llevando ó la fuente ó las hojas entrelazadas, ó la mano en medio del follaje gótico más puro. Vienen en seguida otros monogramas de Jesús, con descripciones en blanco sobre fondo azul. Otras series de baldosas se encuentran colocadas encima, y se componen de un gran número de dibujos escogidos, de los cuales se reproduce el más soberbio: además de la mano, símbolo musulmán de la potencia de Dios y de los cinco dogmas religiosos, hay la llave, emblema del poder que Dios ha dado á Mahoma de abrir y cerrar las puertas del cielo. En fin, el vértice de la cúpula está decorado de un mosaico de artesonado de colores variados semejantes á los otros que llenan los espacios aislados del resto del monumento; no es posible imaginarse conjunto más bello ni más soberbio; hemos admirado por primera vez la cúpula en 1891, cuando se había concluído la restauración, y cada vez que la volvemos á ver se aumenta nuestro entusiasmo.

"Es necesario confesar que no se ha atribuído á esta maravilla toda la importancia que merece, porque ella sola vale el viaje á Toledo; es, sin duda, más precioso que otros monumentos de la misma villa que tienen semejantes en Europa, en Africa y Asia; por todas partes en que el arte musulmán ha dominado. Además del mérito de los dibujos y la delicadeza de los entrelaces de las baldosas, es de una entereza excepcional á causa de la mezcla de los monogramas y de los caracteres góticos en las inscripciones y en los símbolos de la religión de Mahoma.

"He aquí la descripción, en caracteres góticos, de que se ha hablado al principio; comienza por el lado occidental de la puerta de entrada: esta es la traducción literal: "Esta capilla hizo "hacer González, López de la Fuente, mercader hijo de Gudiel Alfonso, fabricante de paños, pa-

"ra su enterramiento y el de María González su esposa. Al servicio de Dios y de la Virgen San-
"ta María y del Señor San Cristóbal; y fué acabado y fué hecha por Alfonso Fernández Zoladio,
"el año del Señor 1422." Los grabados insertos no pueden dar más que una impresión muy ligera de lo que con toda conciencia el autor (señor Gumá) ha calificado de maravilla.

"En efecto, esta cúpula es en España un ejemplar único, sin parecido, puesto que las capillas de la Piedad de Santa Catarina y Santa Marina de Sevilla y las de Medina del Campo y Mejorada de Olmedo, son mucho más sencillas y carecen de las espléndidas baldosas que decoran la cúpula del convento de la Concepción de Toledo y que hacen de ello un monumento único.

"Es muy difícil saber de una manera cierta en dónde fueron fabricadas las baldosas, pues no se conoce ningún tratado que haya hablado minuciosamente de esta cúpula, de la que tratan muy someramente las obras descriptivas de los monumentos de Toledo; la falta de datos es tal, que aun la misma Guía del Vizconde Palazuelos, en donde están copiadas casi todas las inscripciones de la Villa Imperial, no da la menor importancia á estas baldosas.

"Si se compara la primera de las piezas reproducidas que hacen parte de la inscripción, con muchas otras de la misma forma que llevan igualmente leyendas y que provienen del Monasterio de Santas-Creus, evidentemente fabricadas en Valencia, se reconocerá, sin duda, la tradición valenciana. Debemos creer que las piezas exagonales son exclusivamente de Valencia, porque durante los largos viajes del autor, y á pesar de pacientes investigaciones, ha sido imposible encontrar en alguna parte baldosas de esta forma entre las de Cuerda Seca y de Cuenca, andaluzas y castellanas; por el contrario eran muy abundantes en Valencia, lo que ha permitido al autor reproducir más de 30 muestras en su libro, de preciosa ejecución y correcto dibujo.

"Prosiguiendo la comparación, es forzoso percibir una notable analogía entre los monogramas de Jesús de la cúpula y las baldosas valencianas, notablemente con aquellas que llevan letras reservadas en blanco: es preciso aún, llamar la atención sobre el hecho extraordinario y de un gran valor para apoyar la demostración, que existen en la cúpula de Toledo dos nombres de Jesús, uno en blanco y otro en azul, de la misma manera que entre las piezas que provienen de Valencia; por otra parte, los dibujos de la cúpula de la Concepción y los de los mejores platos dorados del siglo XV son exactamente del mismo estilo del Renacimiento. No es seguramente la casualidad sólo la que ha producido la semejanza entre el dibujo principal figurado sobre un plato del Museo Arqueológico de Madrid y los ornamentos de un gran número de baldosas; por consecuencia, si los platos son indubitablemente valencianos, es necesario atribuir el mismo origen á las baldosas, y es un hecho indiscutible después que, á consecuencia de las excavaciones hechas en Manises, se han aparecido fragmentos de cerámica barnizados dorados con dibujos idénticos á aquellos de los mejores platos.

"De la exposición de estos hechos, sacamos la conclusión de atribuir á Valencia y solamente á Valencia, la fabricación de las piezas decorativas de la cúpula del convento de la Concepción de Toledo."

Es de sentirse que autor tan competente como el Sr. Gumá, no nos haya dado en su preciosa obra de las baldosas catalanas y valencianas, un fotograbado de conjunto de la cúpula del convento de la Concepción de Toledo.



VII

MAYÓLICAS Y VASOS DE DIVERSOS USOS

El botamen de las antiguas boticas, tenía abundantes y variados ejemplares de vasos esmaltados de Talavera poblana; no es raro encontrar también en las antiguas casas abolengas alguno como el platón lámina 72 que perteneció á mi familia, curioso por la decoración central, que tiene un jarrón de forma semejante á los que se encuentran en los grandes rectángulos que decoran la fachada del templo de la iglesia del convento de San Francisco de Puebla con sus mayólicas cuadriculadas.

Los vasos llamados prosaicamente *canillas*, lámina 52, servían para guardar los ungüentos en las boticas, los *porrones*, láminas 66 á 70, para sales y otros que aunque de forma parecida, llevan los escudos franciscanos, láminas 54 á 57, es muy probable que hayan servido de floreros en los altares, así como los dos vasos de la colección del Sr. Arístides Martel, lámina 58, que por su forma artística y elegante parece producto de las fábricas del Japón ó de la China.

En cuanto á la semejanza decorativa llamada *influencia*, hay que tener presente que los primeros moradores ó colonos españoles que se avecindaron en Puebla eran de Toledo, fueron los que trajeron las primeras industrias de la porcelana y que también los frailes dominicos fundadores del convento de Puebla, eran de la misma patria toledana; unos y otros influyeron poderosamente en la semejanza de los artefactos poblanos con los de la madre patria; así queda explicada, en mi concepto, la influencia española en los trabajos de la porcelana de Puebla. Por lo que hace á la de China, se comprende que los alfareros de la ciudad angélica copiaron los vasos y utensilios que traía la *Nao de la China;* esta influencia puede notarse en el tibor, lámina 70, y en el magnífico ejemplar de la *maceta* para plantas, lámina 71, decoradas con el ave del paraíso.

La decoración antigua, genuinamente española, que no se ha copiado en Puebla puede verse en las acuarelas, láminas 73 y 74; un plato con escena de cacería del jabalí y un jarrón que lleva las armas del Illmo. Sr. D. Antonio de Contreras, ambas, obras del insigne artista español D. Jorge Herencia, en nada se parecen á la talavera poblana.

CASAS Y MONUMENTOS DECORADOS CON AZULEJOS, EN PUEBLA

Entre las casas, muy numerosas todavía quedan en Puebla dignas de mención.

La número 6 de la "calle de Joaquín Ruiz," lámina 45, con paredes y balcones de mosaico de ladrillo y azulejos, arriba de la puerta de entrada un nicho de mayólicas con un Cristo; el Palacio Episcopal y el edificio del Hotel de Francia, lámina 46, situado en la "calle de Mercaderes" acerca del cual he recibido curiosa leyenda.

El inteligente escritor residente en Puebla, Sr. Lic. D. Enrique Gómez Haro, tuvo la bondad de enviarme los siguientes datos sobre esta curiosa construcción:

"La tradición, tal como á mí me ha llegado, es la siguiente: un comerciante rico trató de levantar su nueva casa frente por frente de los departamentos que ocupaba en el Palacio el Intendente general, y éste se opuso á que continuara la obra, alegando que á nadie era permitido levantar su predio á mayor altura que las de las Casas consistoriales ó de Gobierno, como el comerciante lo pretendía. Esa alegación entrañaba algo así como la servidumbre de "*altius non tollendi*" del Derecho romano. El comerciante no desistió de su propósito, el Intendente tampoco del suyo, por lo que el asunto se volvió contencioso, y más que contencioso de amor propio, hasta que el Virrey pronunció la última palabra, dando la razón al comerciante, quien, loco de júbilo por su victoria, y con objeto de perpetuar sus burlas sangrientas contra el pobre Intendente, mandó colocar en la fachada esos muñecos de azulejos, que, con sus grotescas figuras, saludaban diariamente al vencido, quien es fama no volvió á asomarse á los balcones de su departamento, para no contemplar la burla."

En la iglesia de Santa Catarina corre un recinto de más de un metro de alto en el interior del templo de verdaderos azulejos que parecen traídos del Alcázar de Sevilla ó de la Alhambra de Granada, formando de cuatro en cuatro los característicos dibujos lineales de los frisos moriscos con su vivísimo color azul.

Las dos iglesias vecinas una de otra y juntas, Guadalupe y San Marcos, las dos de reminiscencias históricas, pues frente á la primera fué fusilado el Benemérito insurgente D. Miguel Bravo y enterrado en la de San Marcos; ambas están tapizadas de azulejos y mayólicas de gran tamaño; la de Guadalupe, hoy santuario de este nombre, es un completo mosaico de azulejos de diversos colores y dibujos; un grande arco mudéjar encuadra la portada de matizados colores verdes y amarillos. El grande arco de la fachada circunscribe cuatro grandes mayólicas de las cuatro apariciones de la Virgen Guadalupana; en la parte superior dos grandes ángeles la custodian. Las torres no tienen azulejos, sus cuerpos graciosos están formados de gallardas y elegantes columnas salomónicas. Enfrente de esta iglesia está el monumento erigido por el Gobierno de Puebla á los héroes de la Independencia nacional. La iglesia de San Marcos guarda en sitio desconocido en su interior, las cenizas del valiente prisionero de Chilac, D Miguel Bravo.[1]

La iglesia del Carmen fundada en 1586 es un museo de azulejos y mayólicas desde la entrada hasta el interior del patio; figuras completas de santos de buen tamaño están formadas de azulejos de diversos colores en que predominan los amarillos ó los azules y los verdes.

El convento de Santo Domingo fundado á fines del siglo XVI, levantó el templo y capillas que hacia el Norte le sirven de muro, según su crónica el 26 de Junio de 1686; á la entrada del atrio del templo puede admirarse tal vez el más primitivo de los trabajos de azulejos y mayólicas.

Dice el autor de una relación descriptiva de los conventos:

"Desocupada la Capital de la Nación Mexicana por el Gobierno de D. Benito Juárez (el Presidente de la República, 30 de Mayo de 1863) volvieron á usar los religiosos de esta ciudad el traje correspondiente á su orden, aunque continúan fuera de sus conventos por hallarse éstos en estado de destrucción." El Decreto de Agosto de 1862 prohibió los trajes conventuales y sacerdotales, por respeto á la tolerancia de cultos, pero en Puebla se ha encontrado un expediente sencillo para desobedecer la ley; los seculares visten de negro para hacerse reconocer, sendas capas del mismo color y los de los conventos, que todavía respiran, como el del Carmen, usan hábito monacal desde los frailes hasta los legos sirvientes en el interior del convento, aunque sin salir á la calle, como en Querétaro en que han perdido todo respeto á las leyes vigentes.

A mi buen amigo el Sr. Lic. Mena, que ha vivido varios años en Puebla y conoce todas las bellezas artísticas de la ciudad, debí el haber visitado el antiguo convento de monjas de Santa

---

1 Este punto histórico ha sido aclarado últimamente por los escritos poblanos.

Rosa, hoy "Casa de Enajenados," verdadera maravilla de decoración mayólica, láminas 35 y 36; el vestíbulo, los patios, las fuentes, por dentro y por fuera, las paredes, los pisos, todo está adornado de azulejos de variadísimos dibujos y colores; mas lo que supera á todo es la cocina de las monjas que es un gran rectángulo de veinte metros de largo por cinco y medio de ancho, poco más ó menos, formado de tres bóvedas separadas por arcos en el cielo de la construcción; pero los arcos, las bóvedas mismas, planas de color blanco, los pisos, los braseros, el horno, todo está tapizado de primorosos azulejos de variados dibujos y colores, como si el artista constructor hubiera querido dejar á la posteridad el mejor museo de sus trabajos; es una decoración portentosa esta cocina del convento de Santa Rosa!!

El señor Director y Administrador del Hospital Dr. Alberto C. Moreno ha tenido el talento y la ilustración necesarios para conservar intacto el edificio; las pinturas antiquísimas que están á la entrada, el horno, los braseros y lavaderos de la famosa cocina, que naturalmente no tienen ningún uso por ahora, sólo se conservan como monumentos de arte: el mismo señor Administrador nos dijo que había permitido á un artista extranjero que durante una semana copiara los patios y la bellísima cocina en magníficas acuarelas.

El convento de Santa Rosa fué fundado el año de 1637 por el Presbítero D. Bernardino Alvarez, era la época floreciente de la porcelana mayólica.

El arte morisco introducido por los españoles en Puebla invadió todas las construcciones religiosas y urbanas dejando en todos preciosas reliquias dignas de conservarse, pero por desgracia invadidas por remiendos de tan mal gusto que acabarán por desaparecer.

La costumbre que siguió de construir con azulejos no ha desaparecido en Puebla, pero ahora se emplean los de nueva fábrica adaptados á la moderna construcción.

La loza de Talavera antigua tiene hoy un inteligente imitador en el pintor barcelonés Don Enrique Ventosa copiador fiel del estilo viejo y creador de algo nuevo en sus decoraciones, la representación de meandros ó grecas aztecas y la copia exacta de las deidades de la mitología mexicana, tan exactas que parecen las figuras originales de los códices aztecas.

Buscando piezas originales de porcelana en los bazares de Puebla, encontré en uno que lleva por título "Compañía Americana de Explotación de Curiosidades," un platón con el precio de 30 pesos parecido al que va reproducido en esta obra; otros objetos no menos importantes como columnas de altares y marcos de pinturas de soberbias tallas, el que menos tenía el precio de cien pesos, aunque estaba apolillado. Algún amigo mío se quejaba de esta invasión del dinero extranjero para comprar y exportar lo que nosotros no sabemos estimar, y me contaba muy indignado, que un extranjero había comprado en un pueblecito un violín Stradivarius en tres pesos (vale tres mil); yo le contesté que más de eso merece nuestra ignorancia!!

En vano se busca ya en Puebla la antigua loza china que se importó de Filipinas ó directamente del Imperio Celeste, todo se ha exportado por ávidos excursionistas que visitan la ciudad angélica, que se han llevado hasta los antiguos botes ó canillas de botica para usarlos como floreros

La industria de la loza de Talavera no se ha perdido: de ella queda la loza poblana adaptada á las necesidades modernas; ya no es la fabricación de lujo, sino de productos que no por ser humildes dejan de ser benéficos y productivos por su consumo. La fábrica más antigua de las seis que existen en Puebla es la de la calle del "Mesón de Sosa" número 13, cuyo dueño es el Sr. D. Dimas Iriarte, que ha introducido, y no sin dificultades, la electricidad para mover los tornos, dejando ya á un lado los movidos por los pies, del antiguo modelo Egipcio. Esa resistencia de los obreros para aceptar los motores eléctricos se explica, pues en éstos tienen que trabajar más de prisa y con los otros á su gusto: no comprenden las ventajas, pues se trabaja sin humedad, sin reumatismo ni otras enfermedades que ella causa: por esto me decía el Sr. Iriarte, "Hay mucha demanda y poco trabajo." La fábrica del Sr. Iriarte produce principalmente tazas y platos que consume la gente pobre y la trabajadora.

LOZA DE TALAVERA EN LOS ESTADOS UNIDOS

Un antiguo amigo mío, el Sr. Edwin Atle Barber, A. M. Ph. D., encargado del Museo y Escuela de Arte Industrial en Pennsylvania, en Boletines que tengo á la vista, uno titulado "Tin Enameled Pottery," 1906 y otro titulado "Boletín del Museo de Pennsylvania" de 1908, se ocupa de la loza de Talavera poblana, y de ellos se toman las siguientes notas de objetos allí descritos.

Taza mayólica de $10\frac{3}{4}$ pulgadas, número 7; amarilla verde claro y moreno pálido, de Talavera de España, siglo XVIII; figura de caballero español montado en caballo manchado, bajo de un árbol, decorada con elegante meandro circular.

Taza Talavera de Puebla, 15 pulgadas de diámetro, decoración azul obscuro, se advierte la influencia española del dibujo número 8, y se cree del año de 1700. Vaso poblano número 9, 13 pulgadas de alto, color azul obscuro y azul pálido, siglo XVIII, dibujo de estilo chinesco.

Dos mayólicas que llevan los números 10 y 11, para uso de Boticas, están decorados de azul obscuro.

Otro vaso pintado de azul camafeo, de origen poblano, pertenece al año 1750; decoración en que se advierten semejanzas de dibujo italiano, español y chinesco, con dos asas quebradas, falta de altura.

Dice el mencionado Boletín: "El estudio de la mayólica de Puebla establece varios hechos importantes que es preciso notar: la mayor parte de la loza y azulejos encontrados en México es incuestionablemente de manufactura mexicana; pero alguna más antigua es indudablemente de origen español, probablemente importada de España antes que las manufacturas mexicanas estuvieran firmemente establecidas. Muchos ejemplares pertenecientes al Museo de Pennsylvania, revelan la influencia decorativa de varios países, por ejemplo, un jarro decorado de azul camafeo, notable porque revela el arte de Italia en España y la influencia chinesca por la forma. Al mismo tiempo España importaba de Italia muchas de las mejores obras para varios departamentos de arte. Las decoraciones monócromas de azul que caracterizan las mayólicas de Génova y Saboya, de Italia, se las asimilaron los mayolistas españoles, en consecuencia no es sorprendente que estos dibujos figuren en cierta extensión en la antigua loza de Puebla. El carácter chinesco de las formas y decoraciones no era el resultado de la manufactura oriental traída á México, sino de la influencia de la porcelana fina que era importada á México en grandes cantidades en el curso del siglo XVIII. Aunque ciertos arqueólogos mexicanos afirman que la loza china llegó á México de Filipinas, no se tiene la evidencia para admitir tal suposición, como todos los dibujos que demuestran influencia chinesca eran indudablemente obra de copistas españoles ó mexicanos, no se ha encontrado uno solo que demuestre su origen oriental."

Tal vez se pudiera afirmar lo contrario: la porcelana china llegaba á Puebla como llegó la célebre "*China poblana*" Mir–rá, Catarina de San Juan después de bautizada, como venían periódicamente las mercancías de Oriente en la *Nao de la China* hasta en los mismos días de la guerra de Independencia, trayendo porcelanas, sedas y otros objetos por el Puerto de Acapulco. He visto muchas piezas antiguas de porcelana china, procedentes de los antiguos conventos, en poder de un coleccionista inteligente de esta Capital (México) y del mismo origen oriental tengo platos y tibores antiguos de cuya autenticidad no se puede dudar.

Continúa el Sr. Barber: "El objeto más interesante (de la colección de Pennsylvania), es un enorme *bacino* de veinte pulgadas de diámetro en una de las antiguas iglesias (conventos) de México; es una pieza probablemente anterior al año de 1608. Este espécimen manifiesta la influencia chinesca y se puede suponer traído de España por alguno de los primeros viajeros: el dibujo claramente arabesco y artísticamente tratado con los colores azul y negro: el tratamiento es tan diferente de las demás piezas obtenidas, que sería imposible suponer que fuera obra de artistas de Puebla."

En resumen, en la obra muy interesante del Sr. Barber, que tiene el mérito de ser el primer trabajo en la materia, no he podido encontrar lo que más interesa, la diferencia entre la porcelana de Puebla y la genuina Talavera de España; pero parece conseguido el objeto con las dos acuarelas de mi amigo el Sr. D. Jorge Herencia, láminas 73 y 74, cuyos originales existen en el "Museo Arqueológico Nacional de Madrid," que allá llevan la fecha de 1719.

DECORACION HISPANO-MORISCA

Las Mayólicas de Bernardo de Palissy

Las fayenzas hispano-moriscas, sean platos ó grandes vasos, tienen un tipo geométrico de tal modo característico, que con ninguno otro pueden confundirse; algo de esta decoración existía en el artesonado de la iglesia del convento de San Francisco de Tlaxcala y algo queda en algunos azulejos de la ciudad de México, en iglesias y antiguos conventos.

Algunos azulejos, de los que se publican en esta obra, guardan su origen mauro-gótico ó morisco enteramente original.

Bernardo de Palissy, célebre alfarero, esmaltador y artista: nació en 1510 en Capelle-Biron, cerca de Agen. Sin maestros aprendió el dibujo, la historia natural, la química y otras ciencias, para ser después maestro. Concibió la idea de perfeccionar la cerámica imitando los esmaltes italianos en 1539 y sólo lo consiguió al cabo de 16 años de estudios continuos y de grandes sacrificios, pues tuvo que quemar sus muebles para atizar el fuego de sus hornos. No consiste el mérito de Palissy en el esmalte de la cerámica, sus platos son verdaderas obras de arte, como se puede ver en los que en fotografía reproduce esta obra. Se ha dicho que se perdió el secreto de la fabricación; no hay tal secreto, Palissy hacía su modelo de barro como cualquier eminente artista, cocido lo estampaba en hueco y en este molde reproducía los ejemplares que quería. ¿En qué estaba el misterio de su trabajo? En la primera matriz; pero para hacerla se necesitaba ser un Benvenuto Celini del barro, un cincelador de la cerámica y lo fué. Quedan muy pocos ejemplares de sus obras en Francia y aun allí se compran á precios altísimos; los ejemplares que se publican los vió el autor en el Museo de Cluny, de París.

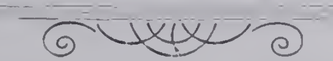
Palissy era protestante exaltado, en la época en que se quemaban á los protestantes de la secta calvinista; sin embargo, fué salvado en 1562 por el Condestable Montmorency.

Abrió por nueve años un curso público sobre pozos artesianos y otros ramos de las ciencias físicas, hasta que cayó preso en la Bastilla en 1588 y murió en 1590. Tiene una estatua en Agen.

Pertenece á los artistas mártires de la libertad.

Restos de su antigua y preciosa industria conserva el Museo de Cluny, de París, y como obra de arte de elegante y artística composición puede verse el plato que en el mismo Museo lleva el número 3,119 (lámina 90). La fallenza de Italia, gran plato que tiene el número 2,841 (lámina 91), es de un carácter muy original diferente de las obras de Palissy.

Las fallenzas de Nevers y la porcelana de Sèvres, de la cual hay un ejemplar magnífico en el salón de Recepciones del Ministerio de Fomento, han alcanzado una perfección difícil de imitar en los tiempos futuros.



VIII

ORDENANZAS DE LOCEROS DE PUEBLA[1]

1ª Lo primero que ninguna persona pueda usar y use dicho oficio sin estar examinado de él, por los alcaldes y veedores que para ello fueron nombrados y electos cada año, por los maestros de dicho oficio, para lo cual se han de juntar cada año, y hacer su elección ante Escribano; y ésta ha de presentar y jurar ante la justicia á quien tocare, para que se les dé el recaudo conveniente, para poder visitar las tiendas y obradores, denunciar de la obra que no estuviere conforme del tenor de los capítulos de que se hará mención.

2ª Item: Que atento en que á el presente no hay ningún maestro examinado, ni hasta ahora tiene este oficio ordenanzas por donde examinarse, ni gobernarse; y nosotros hemos sido nombrados para lo referido; hemos de ser examinadores, pues por el nombramiento en que nos hizo como peritos en dicho oficio, quedamos aprobados y examinados conforme á derecho.

3ª Item: Que no se pueda admitir á examen de dicho oficio, á ningún negro, mulato, ni otra persona de color turbado, por lo que importa que lo sean de toda satisfacción y confianza.

4ª Item: Que para excusar los daños que se siguen de que no usen de dichos oficios, ni tengan obradores ni tiendas públicas personas que no sean examinadas, y que para excusarse del examen pretenden se les dé licencia para usar de dicho oficio por tiempo limitado, con que se pasan sin examinar en grave perjuicio de los maestros que lo son: no se ha de poder conceder dicha licencia por ningún juez ni permitir los alcaldes y veedores tácita ni expresamente que tengan dichos obradores, disimulando con ellos con ningún pretexto, ni causa que se oponga.

5ª Item: Que hayan de tener separación los tres géneros de loza fina, común y amarilla, que se entiende ollas y cazuelas, y otros vasos, jarros colorados, no pueden hacer loza fina, ni común, menos que habiéndose examinado para ello de forma que cada uno ha de labrar, sólo el género de que se examinare, y no otro ninguno, si no es que se comprende todo en su examen.

6ª Item: Que la viuda de cualquier maestro pueda usar del oficio de que su marido fué examinado con oficiales, sin que en ello se le ponga impedimento; y el hijo de maestro lo pueda usar tres años sin examen, con que pasados se examinen.

7ª Item: Que todos los maestros examinados, tengan obligación de tener un tanto de las ordenanzas para que estén capaces de lo que contienen, y no pretendan ignorancia en su cumplimiento.

8ª Item: Que para la fábrica de dicha loza hayan de observar lo siguiente:

1º Lo primero que el barro de que hubieren de hacer dichos generos de loza, haya de ser colado y bien apurado, que salga con el cocimiento, y perfección que se requiere conforme á arte para su duración.

---

1 Sacada de un tomo en pergamino núm. 35 que lleva por título "Cartas y Ordenanzas del Sr. D. José de Gálvez al Ilustre Ayuntamiento." "Cartas de examen de algunas Ordenanzas de los gremios." 1-2. 1775.
Fecho en la Ciudad de los Angeles, á 10 de Mayo de 1653.

2º Item: Que el vidrio de loza fina sea bien dispuesto y beneficiado, con una arroba de plomo, seis libras de estaño, y que vaya bien cubierta y cocida; y si fuere pintada, ha de ser guarnecida de negro, para que su hermosura, y cada pieza de ser delgada por parejo.

3º Item: Que toda la loza común y blanca, se haya de disponer el vidrio para ella, con una arroba de plomo, y dos libras de estaño cubiertas, y cocida y amoldada, y en este género de común se entiende loza blanca, entrefina, y pintada en todo género de vasos.

4º Item: Que los dichos vidrios han de ser con los géneros referidos, bien molidos, líquidos, y apurados para que quede la loza de todos géneros, permanentes y sin fraude.

5º Item: Que el tamaño de plato ordinario de mesa, haya de tener y tenga una cuarta de bordo, así en lo fino como en lo común, y de este tamaño haya de exceder un canto de real, de á cuatro, teniendo el grueso parejo por igual, porque en esta unión consiste no tener tanta facilidad en quebrarse, y desportillarse, y más en la que se encajona y trajina, porque no viendo así, es desconocido daño, y este nivel y unión, se entiende generalmente en todo género.

6º Item: Que las escudillas ordinarias se haya de echar de bordo á bordo, una ochava, y sólo esta medida no milita en la loza fina, que esta varía en la medida, conforme el intento de quien la manda hacer, atento á que la loza común no sirve para los efectos que la fina.

7º Item: Para evitar los inconvenientes que se pueden recrecer de haber con claridad, la obra de cada maestro por acusar fraudes, se haya de tener cada uno su marca y señal, para echarla en todo el género de obra que hiciere, y esta se ponga á cada una en su carta de examen, para que no se pueda variar, y los Alcaldes y veedores tengan particular cuidado con las que se han dado, para que no se encuentren; y para esto hayan de tener un libro donde se ponga la razón de la marca que dió á cada uno, dejándola estampada; y este libro se entregue de unos veedores á otros cuando fueren electos.

8º Item: Que el contramarcare, ó falscare la marca de otro, incurra en las penas por derecho establecidas, contra los que tal hacen, para que se ejecute en sus personas y bienes.

9º Item: Porque los regatones de este género, son de gran perjuicio así como para el común, como para los maestros porque á título de aviarlos, en viéndolos con necesidad, les venden los materiales á subidos precios, para que se los paguen en loza, y de esta manera le van recogiendo y haciendo estanco para venderla ellos á precios exorbitantes. Y como ésta no está labrada, ni cocida como se debe, la trajinan á diferentes partes, donde la venden y truecan á géneros, y los que la compran se hallan engañados con ella, de que resulta perjuicio á los compradores, y descrédito á los demás maestros. Se ha de prohibir que ninguna persona pueda comprar para revender dicha loza, con ningún pretexto; y que sólo los maestros la pueden vender en sus casas y en tiendas públicas, y en las plazas, y no por las calles por excusar los robos que con esto hacen á los maestros so pena de veinte pesos del que los contrajo, aplicados por cuartas partes, cámara, Juez, denunciador, y gastos de los maestros en lo que conviniere para el aumento de dicho oficio, y su conservación; y esto por la primera vez; y por la tercera á arbitrio del Juez.

10º Item: Que el aprendiz que hubiere acabado el tiempo en que se obligó el maestro á enseñarlo, haya de ir ante los alcaldes y veedores á manifestar lo que ha aprendido, porque si no estuviere suficiente con la declaración de otros veedores examinadores, ocurra á pedir que la justicia le compela á que le acabe de enseñar otro maestro á su costa.—Y en la manera que dicho es hicimos dichas ordenanzas, á todo nuestro leal saber y entender, con protestación que cada y cuando convenga y el tiempo y la experiencia mostrare convenir á la permanencia y mejor uso de dicho oficio, añadir nuevos capítulos de ordenanzas, á éstas se ha de poder hacer, y juramos á Dios y á la cruz estar fechas sin fraude ni encubierta alguna. Y lo firmamos de nuestros nombres, excepto Andrés de Haro, que no supo firmar, fecho en la ciudad de los Angeles de la Nueva España á diez de Mayo de mil seiscientos y cincuenta y tres años.—*Diego Salvador Carreto.*—*Damián Hernández.*

Y del Señor Duque de Alburquerque gobernando en esta N. E. aprobó y confirmó dichas ordenanzas despachando mandamiento en treinta de Junio de seiscientos cincuenta y nueve; y ahora Juan Félix de Gálvez en nombre de Diego Salvador Carreto maestro de hacer loza y demás maestros, y gremio de dicho oficio vecinos de la ciudad de los Angeles me representó que para dichas ordenanzas aquí insertas se guarden, y observen me suplicó fuese servido de mandar que se pregone en dicha ciudad de los Angeles, y se copien en los Libros de Cabildo de ella de que mandé dar vista al Señor Fiscal Dr. Manuel de Escalante y Mendoza Caballero de la Orden de Santiago que dió esta respuesta.—Exmo. Sr. El Fiscal de su Majestad dice que siendo V. E. servido conceder á el suplicante el mandamiento insertas en él las ordenanzas que pide. México, y Marzo veintitrés de seiscientos, y sesenta y dos años.—*D. Manuel de Escalante y Mendoza.*—Con lo cual lo remitía el Lic. D. Alonso Alares Pinelo Abogado de la real Audiencia y asesor general para que diese como dió su parecer que es este.—Exmo. Sr. Siendo V. E. servido puede mandar que se haga como los suplicantes piden y lo dice el Sr. Fiscal: México y Marzo veinte y seis de mil seiscientos y sesenta y dos años.—*Lic. Alonso Alares Pinelo.*—Y por mí visto conformándome con el dicho parecer aquí inserto por el presente apruebo y confirmo las ordenanzas aquí insertas y mando á las justicias, Cabildo y regimiento de la ciudad de la Puebla de los Angeles las hagan guardar, cumplir, y ejecutar en todo y por todo como en ellas se contiene, y declara; haciéndolas asentar en el Libro que tuvieren de ordenanzas, y en los de la Diputación para que siempre haya noticia de ellas y haciéndolas pregonar públicamente en las partes acostumbradas, para su observancia, entregándoles este mandamiento original. México, veintiocho de Marzo de mil seiscientos sesenta y dos años.—*El Marqués Conde de Baños.*—Por mandado de S. E. *D. Pedro Velázquez de la Cadena.*

1653. Prosigue.

Respuesta del Sr. Fiscal. 1662.

Parecer.

Antonio Márquez de Santillana, Roque de Talavera y Joseph Ramos maestros del oficio de Locero de lo blanco vecinos de esta ciudad de los Angeles parecemos ante V. Mds. y decimos que para ver y reconocer lo que debemos obrar en nuestro Arte y Oficio conviene á nuestro derecho que el presente Escribano real, y de Cabildo nos entregue original las reales ordenanzas que tratan en razón de nuestro oficio y lo que en él se debe obrar quedando en su poder testimonio autorizado en pública forma y manera que haga fe para que en dicho oficio haya razón auténtica de dichas reales ordenanzas. Por tanto á V. Mds. pedimos y suplicamos se sirvan de mandar se nos den dichas reales ordenanzas originales que tratan de dicho nuestro oficio de las cuales el presente Escribano saque dicho testimonio autorizado en forma para que le quede razón en su oficio de ellas para que se pregonen como se mandó por mandamientos de superior Gobierno de esta N. E. inclusos en dichas reales ordenanzas, en que se hará justicia que pedimos y juramos este escrito en forma y en lo necesario etc. y lo firmamos los que supimos.—*Antonio Márquez de Santillana.*—*Roque de Talavera.*—*Antonio de Gálvez,* Procurador.

1662. Petición.

En la ciudad de los Angeles á veintiún días del mes de Agosto de mil y seiscientos y setenta y seis años, Ante el Capitán Gabriel Carrillo de Aranda Alcalde Ordinario y el Regidor Don Antonio de Olivares Villarroel Justicia Diputados, Fieles Ejecutores en esta Ciudad por S. M. se leyó esta petición que presentaron los contenidos.

Presentación. 1676.

Y por sus jurados vista mandaron que quedando un tanto de dichas reales Ordenanzas en el Archivo de este Oficio de Cabildo y Diputación las originales se vuelvan al dicho Roque de Talavera como las presentó para el efecto que refiere las cuales se pregonen públicamente para que venga á noticia de todos y no pretendan ignorancia así lo proveyeron y firmaron.—*Gabriel Carrillo de Aranda.*—*D. Antonio de Olivares Villarroel.*—Ante mí *Miguel Cerón Zapata* Escribano Real y de Cabildo.

Auto.

En la Ciudad de los Angeles á veintidós días del mes de Agosto de mil seiscientos y setenta y seis años, estando en los portales de la Audiencia ordinaria de esta Ciudad en concurso de muchas personas habiéndose tocado trompeta por voz de Juan Flores Pregonero Público, se pregonó en altas, é inteligibles voces el mandamiento de las fojas antes de esta del Exmo. Sr. Marqués Conde de Bolaños Virrey que fué de esta Nueva España en que se incluyen las Ordenan-

Pregón.

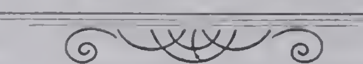
zas de Locero fino, común, y amarillo, siendo testigos D. Francisco Solano Escribano de S. M. Diego de Aviña y Joseph de Castillo estantes presentes, y otras muchas Personas de todo lo que yo el Escribano doy fe.—Ante mí *Miguel Cerón Zapata* Escribano Real y de Cabildo.

Explicación de los Capítulos. 1º en lo común. Primeramente platos y escudillas pintadas de contrahecho azul; las borcelanas y platos grandes de pintura que llamamos aborronado y esto sea azul y dos colores lo blanco común que lleve su marca sólo para su conocimiento, como en todos los demás Géneros.

2º en lo común. Item: en lo fino deben ser Pinturas los armados de Azul, y acabados con Negro con sus pintillas á los bordos ó faldas de todo lo que se pintare de dicha Pintura; y porque haya variación la otra pintura que se echare de dicha Loza fina, será contrahecha á la de Talavera ó figuras y ramos de colores matizándolas de todos los cinco colores que se ha usado en el oficio que su hechura sea del mayor aseo y limpieza que se pueda, cociendo cada pieza en su Pedaño ó cajuela y cargándola como se carga y cuece la común, pues su distinción consta de su mayor limpieza, y que no se cueza loza fina ni pieza de ella con caballitos ni vicoles, pues sólo se inventó y permitió en loza común tan gran fealdad.

3º en lo fino. Item: *en lo fino deben ser sus Pinturas contrahaciendo á la de China de muy azul, labrado asimismo y realzado de azul, y se pinten en este género de loza puntas negras y campos de colores.*

4º sobre quebrantarse. Item: que por cualquiera quebrantamiento de ordenanzas sea la pena y condenación veinte pesos con apremio de prisión hasta la ejecución de ellos, y esto se apliquen por cuartas partes, cámara, jueces, denunciadores y gastos del oficio y que los veedores y Alcaldes siendo acusados de omisos por dos Maestros sean compelidos á la misma pena.



IX

Una carta del pintor de Madrid D. Jorge Herencia sobre la loza de Talavera

Madrid, 29 de Marzo de 1908.

Sr. Dr. D. Antonio Peñafiel.

México.

Mi distinguido amigo: contestando á su grata 22 próximo pasado, he procurado por todos los medios complacer á V. en el encargo que me encomienda sobre noticias publicadas de la fabricación de la antigua LOZA DE TALAVERA DE LA REINA.

He revuelto y rebuscado cuantos libros pudieran darme algunos datos, tanto "La Historia de Toledo" de Martín Gamero, "Los viajes por España" de Ponz, "Les Arts décoratifs en Espagne" de Davillier, y son tan lacónicos que nada de interés he podido sacar. "El Museo Español de Antigüedades," tampoco tiene cosa sobre el particular. En el Museo Arqueológico Nacional hay algunos ejemplares que si V. quiere puedo mandarle alguno reproducido á la acuarela. En la Biblioteca de dicho Museo he visto una obrita titulada "The Industrial Arts in Spain" by J. F. Riaño, 193 Piccadilly, 1879. De ella le copio á continuación todo lo que se refiere á la loza de Talavera.

Como no poseo el inglés á la perfección, prefiero remitirle el texto original á una mala traducción.

....

Manufactures of pottery also existed in a great number of localities in Spain the most important centres were at Talavera, Valencia and Triana. Judging by the manner in which different authors praise the earthenware of Talavera, its production were evidently the most esteemed. The earliest mention we find of Talavera pottery occurs in a M. S. volume dated 1560 a history of this town, in which mention is made of "white, green bleu and other coloured Talavera ware." In the inventory of the effects of Dña. Juana a sister of Philip II, 1573, several objects of "white earthenware of Talavera" produced fine white glaced earthenwaretiles, and other pottery, which supplied the country, part of Portugal and India." Father Ramon de la Higuera in his "Repúblicas del Mundo" 1595 mentions the ware of Talavera in terms of the highest praise.

In a M. S. history of Talavera written in 1651 (Bib. Nac. Madrid, G. 112) the authors Father Alfonso de Ajofrin, says that "the pottery is as good as that of Pisa, a large number of AZULEJOS, are also made to adorn the front of altars, churches, alcoves, saloons and bowers, and large and small specimens of every kind. Two hundred workmen work at eight different kilns. Four other kilns, in a thousand different shapes in imitation of birds and other animals, also BRINQUIÑOS for the use of ladies, so deliciously flavoured that after drinking the water they contained they eat the cup in which it was brought them." In another M. S. history of Talavera (Bib. Nac. G. 187) were find mention of "perfect imitation of oriental china," and that the pottery made there, "was used all over Spain, and sent to India, France, Flanders, Italy and other

countries, and was esteemed everywhere for the perfection of the colouring and brillancy of to glaze."

This informations may be increased by quoting another interesting M. S. on the history of this town (Bib. Nac. F. 142) in which the writer Fr. Andrés de Torrejón, who professed in the convent of Sta. Catalina in 1568, says.—"The earthenware pottery made here has reached to a great height of perfection; it is formed of white and red clay. Vases, cups BUCAROS and BRINQUIÑOS are made of different kinds, dishes and table centres, and imitations of snails, owls, dogs and every kind of fruits, olives and Almonds. These objects are painted with great perfection, and the imitations of porcelain brought from the Portuguese Indies are most excellent. Every one wonders that in so small a town such excellent things should be made. The varnish used for the white pottery is made with tin and sand, it is now found to be more acceptable than coloured earthenware, so much so, that persons of importance who pass by this town although they have in their houses dinner services of silver, buy earthenware made at Talavera, on account of its excellence. The sand which was used to make the white varnish was brought from Hita, it is now found at Mejorada, near Talavera. This sand is as fine and soft as silk."

"The red pottery made at Talavera is much to be commended, for besides the great variety of objects which they make, the different medals which they place upon them, they have invented some small BRINQUIÑOS of so small and delicate a kind, that the ladies wear them. Rosaries are also made of the same material. A certain scent is added in the manufacture of this pottery which excites the appetit and taste of the women who eat the pottery so frecuently that it gives great trouble to their confessors to check this custom." In a volume of "RELACIONES TOPOGRAFICAS DE LOS PUEBLOS de España hechas en 1576." (M. S. in folio 7 ii) we find, in speaking of Talavera, that the author says, "what is most excellent there in the white pottery, and tiles and other objects of this earthenware with which the kingdom and of Portugal are provided" in LARRUGA'S "MEMORIAS POLÍTICAS Y ECONÓMICAS" vol. X. Madrid 1790 (véase la nota que he tomado de dicha obra).

....

"The earthenware vessels called BUCAROS are similar to these. This porous pottery was made to a very large extent at Talavera. It was imported originally from America; the great centre existed at Mexico.

The part of this ware is unglazed and whitish, black or red when painted the colours chosen are generally red, black and gold.

It was made in Spain as early as the 16th. century, and we constantly find bucaros alluded to in documents of this period. In the inventory of the effects belonging to Dña. Juana, the sister of Philip the second, drawn up in 1573, bucaros made at Lisboa, Estremor and Montemayor in Portugal, and those of Ciudad-Rodrigo and Castille, are also mentioned. Madame d'Annoy in her "Voyage d'Espagne." Lyon (1693), mentions the habit of Spain ladies of eating this porous clay. At of pottery of this kind, Nos. 285 to 318-270 which as we have remarked were made at Talavera and Toledo."

Hasta aquí lo que dice la obra del Sr. Riaño.

De la de Larruga.

Loza de Talavera de la Reina

"La fábrica de loza fina de la villa de Talavera de la Reina se mantuvo con algún auge hasta el año 1720 en el que se contaban 8 fábricas, sosteniendo con ellas más de 400 personas.

"En 1777 había en dicha villa 5 fábricas de loza y alfar fino, en que se fabricaban variedad de piezas llanas y de molde blancas y pintadas; las cuales eran propias de Joseph Rodríguez de Moya, Don Manuel Rodríguez, Francisco Antonio Hernández, Don Joseph López Sigüenza vecinos de la misma, y Don Manuel Fernández que lo era de Madrid."

En la página 17, dice:

"Restablecimiento de la fábrica de loza de Toledo.—Ignacio de Velasco estableció en Toledo una fábrica de loza fina, á imitación de la que se trabajaba en Génova, á costa de más de 1,800 pesos. En 1737 esta loza compitió con la de Talavera en los colores, aunque no en el peso, por ser más ligera aquélla por la calidad del barro. Jorge Velasco y Francisco Hernández prosiguieron la fabricación por el año de 1747." En las páginas 34 á 50.

Las ordenanzas porque se regían las fábricas de Talavera y Toledo.—En la Ermita de la Virgen del Prado (Talavera). En la sala capitular del Ayuntamiento (Toledo) existen dos preciosos frisos de azulejos que son preciosos cuadros formados con baldosinas esmaltadas de blanco y pintados al claro-obscuro con azul y amarillo. Los hay de composiciones históricas sobre la guerra de Flandes, de asuntos religiosos, algunos de género y de escudos heráldicos.

En varios pueblos de la provincia se ven aún, en las calles, retablitos de VIA-CRUCIS con asuntos de la Pasión de Jesús.

Esto es cuanto por el momento puedo informar á V., sintiendo que mi deseo y buena voluntad, no alcancen á complacerle por mis escasos conocimientos en el asunto, pero nada me enseñan los señores que aquí entienden de antigüedades.

Reiterando á V. mi sincera estimación y afecto, con saludos á su querida familia, se repite suyo amigo q. b. s. m.—*J. Herencia.*

Traducción de la nota de J. F. Riaño

"En muchas localidades de España existían también alfarerías ó fábricas de vasijas de barro, siendo los centros más importantes, Talavera, Valencia y Triana. A juzgar por el modo con que varios autores alaban la loza de barro de Talavera, la producción de ésta era evidentemente la más estimada. Las primeras noticias que encontramos acerca de la alfarería de Talavera están consignadas en un volumen manuscrito fechado en 1560, una historia de esa población, en la cual se hace mención de "loza de Talavera, blanca, verde, azul y de otros colores." En el inventario de los bienes de Doña Juana, hermana de Felipe II, 1573, figuran varios objetos de "loza blanca de Talavera, que produce tejas de barro blancas, vidrieras y otros objetos de alfarería, con los que proveía al país, á parte de Portugal y á la India." Fray Ramón de la Higuera en su obra "República del mundo," 1595, menciona la loza de Talavera en términos muy encomiásticos.

"En un manuscrito "Historia de Talavera" escrito en 1651 (Bib. Nac. Madrid. G. 112) el autor Fray Alfonso de Ajofrín, dice que "la alfarería es tan buena como la de Pisa y que también se hacen en gran cantidad, *azulejos* para adornar los frentes de los altares, las iglesias, alcobas, salones y retretes, y se hacen también piezas grandes y pequeñas de toda clase. Doscientos operarios trabajan en ocho hornos ó fábricas diferentes. En otros cuatro hornos se hacen mil diferentes figuras imitanto pájaros y otros animales, así como BRINQUIÑOS para uso de las señoras, de un sabor tan delicioso, que después de beber el agua que contenían se comían la copa en que se las llevaban." En otro manuscriro, historia de Talavera (Bib. Nac. G. 187) dice: "perfecta imitación de china oriental y que la alfarería hecha allí se usaba en toda España y se enviaba á la India, á Francia, á Flandes, á Italia y á otros países y que era estimada en todas partes por la perfección del colorido y el brillo del vidriado."

"Esta información debe aumentarse citando otros documentos manuscritos interesantes acerca de la historia de esa población (Bib. Nac. F. 142) en los cuales el autor Fray Andrés de Torrejón, que profesó en el convento de Santa Catalina en 1568, dice: "La loza de barro fabri-

"cada aquí ha alcanzado un alto grado de perfección; está hecha de arcilla ó barro blanco y rojo. Se fabrican vasos, copas, BÚCAROS y BRINQUIÑOS de diferentes clases, platones, y centros "de mesa, imitaciones de caracoles, lechuzas y perros y toda clase de frutas, olivas y almendras. "Estos objetos están pintados con gran perfección y las imitaciones de porcelana traídas de las "Indias Portuguesas son de lo más excelente. Todos se admiran de que en una población tan "pequeña puedan hacerse cosas tan excelentes. El barniz empleado para la loza blanca está hecho de estaño y arena y se ha visto ahora que es más aceptada que la loza de color, al grado "que personas de calidad que pasan por esta población, aun cuando tengan en sus casas vajillas "de plata, compran loza hecha en Talavera debido á su excelencia. La arena empleada para hacer el barniz blanco se lleva de Hita, ahora se encuentra en Mejorada, cerca de Talavera. Esta "arena es tan fina y tan suave como la seda."

"La alfarería roja hecha en Talavera es mucho muy recomendable, porque además de la gran variedad de objetos que fabrican y de los diferentes medallones que colocan sobre ellos, han inventado unos pequeños BRINQUIÑOS de una clase tan pequeña y delicada, que las señoras los consumen. También se hacen rosarios del mismo material. Añaden ciertos perfumes á la fabricación de esta alfarería que excita el apetito y el gusto de las mujeres que se comen la loza con tanta frecuencia, que causa gran trabajo á sus confesores reprimir esa costumbre.

"En un volumen de "Relaciones Topográficas de los pueblos de España hechas en 1576" MS. in folio 7 ii, encontramos al hablar de Talavera que el autor dice: "lo que es más excelente allí es la alfarería blanca, las tejas y otros objetos de esa loza de barro, con la cual se surte "el reino y el de Portugal." Larruga, "Memorias Políticas y Económicas," vol. X. Madrid, 1790 (véase la nota que he tomado de dicha obra).

....

"Las vasijas ó vasos de loza de barro, llamados BÚCAROS, son semejantes á esos. Esta loza porosa se hacía en gran escala en Talavera. Fué importada originariamente de América; el centro principal existía en México.

"Parte de esta loza está sin vidriar y blanquizca, negra ó roja; cuando se pintaba, los colores elegidos eran generalmente rojo, negro y oro.

"Fué fabricada en España desde el siglo XVI y constantemente encontramos BÚCAROS citados en documentos de esa época.

"En el inventario de los bienes de Doña Juana, la hermana de Felipe II, hecho en 1573, se mencionan también BÚCAROS hechos en Lisboa, Estremor y Montemayor en Portugal y unos de Ciudad-Rodrigo y Castilla. Madame d'Annoy en su "Voyage d'Espagne," Lyon 1693, refiere la costumbre de las señoras españolas de comer ese barro poroso. Los de loza roja de esa clase números 285 á 318, 720, como hemos indicado fueron hechos en Talavera y Toledo.



X

SAN FRANCISCO DE ASIS Y LA PINTURA FRANCISCANA

San Francisco nació el año 1182.

"Asombra la influencia que el asceta poético ejerció sobre su época y los dos ó tres siglos siguientes.

"Realmente, San Francisco, estudiado con detenimiento, obsesiona el cerebro más libre de preocupaciones, y únicamente se encuentra en Jesús una figura digna de parangón.

"Un racionalista, el notable historiógrafo francés Paul Sabatier, ha pasado más de medio año en Asís registrando archivos, estudiando los lugares en que transcurrió la vida del asceta, para escribir un libro en el que brilla con toda su grandeza de hombre esa figura á la que obscurecen ridículos milagros, relatados en otros libros.

"Los que lograron penetrar en la vida del santo, despojándole de la santidad y retratándolo como hombre, son los que mejor dan á conocer tan interesante figura.

"Un día, el hijo del rico mercader Pedro de Bernardone, que había pasado su adolescencia en los placeres y se había batido como valeroso soldado en la guerra contra Perugia, se siente inflamado por el fuego de la caridad, sufre remordimientos al ver que mientras nada en placeres y abundancia, otros, que son sus semejantes, perecen de miseria; y en medio de la plaza de Asís se despoja de su sayo de púrpura, rasga sus finas ropas interiores y queda desnudo ante la escandalizada muchedumbre, prometiendo á Dios que no volverá á vestirse mientras existan pobres á quienes falte abrigo para sus ateridas carnes. ¡Qué principio tan hermoso! Después descalzo, sin otro traje que un tosco sayal, semejante al de los campesinos, que el obispo le obliga á vestir por decencia, va á todas partes donde puede socorrer el humano dolor, donde hay que abogar en defensa de débiles y desamparados.

"Unos bandidos infestan la comarca. Francisco va en su busca, y el que poco antes era hombre de espada, sufre con la más sublime resignación que á cambio de sus consejos le abofeteen y le arrojen en un precipicio. Se presenta ante los fieros varones que cubiertos de hierro saquean á los indefensos lugarejos, y les habla en nombre de Dios, que está siempre al lado del pobre y del débil. En torno de su cabaña, en el valle de la Porciúncula, se levantan nuevos sombrajos, bajo los cuales vienen á vivir hombres que, entusiasmados por el asceta, abandonan familias y riquezas, sintiendo la necesidad de crear en una época de barbarie y tiranía una milicia que sin más armas que la persuasión y la pasividad, proteja á los desgraciados y los oprimidos; y por las tardes, cuando á la melancólica luz del sol moribundo los campesinos de la Umbría cargan sus carretas y se preparan á emprender la marcha al son de las zampoñas, ven llegar á unos fantasmas extenuados por la maceración, cadáveres ambulantes que llevan un saco pardo por mortaja y que les ayudan en sus trabajos sin admitir retribución alguna, pidiendo únicamente que, mientras ellos encorvan sobre la mies el busto descarnado, en cuya seca piel se hunden las púas

del cilicio, les dejen hablar de Dios en lenguaje poético que va al alma y tiene todas las dulces inflexiones del ruiseñor que gorjea en los bosques de las vecinas montañas.

"Francisco, que no es sacerdote ni posee otra ciencia que la de componer hermosos versos consigue permiso para predicar en la catedral de Asís. El sol, que se filtra por los altos ventanales, rodea de un nimbo de luz la cabeza enjuta, cuya sien tiene la blanca transparencia del nácar, y en la cual brilla como madeja de oro una barba rubia y poco poblada. La muchedumbre siente el ardor de aquellas palabras de fuego que glorifican la pobreza y el amor á los semejantes. Las almas suben, siguiendo la elevación de los descarnados brazos que salen por entre las burdas mangas del sayal; y la hija de una familia patricia, Clara, que con sus ojos azules y su cabellera blonda es adorada por toda la juventud de Asís, siente nacer en su pecho la adoración que inspiran á las mujeres los héroes y los mártires. Aquella misma noche va en busca del asceta como doncella audaz que sale al encuentro de su amante. Las estrellas parpadean sobre el vallecito de la Porciúncula, como si oyeran el coloquio de los dos místicos que hablan de Dios sin sentir la voz de la carne excitada por la voluptuosidad nocturna. El, erguido, señalando con la enjuta mano la inmensidad donde reside el porvenir de las almas; ella, á sus plantas, conmovida, suspirante, envolviéndole en una húmeda mirada de adoración; y algunos días después, en la noche del Domingo de Ramos, cuando las campanas suenan en la obscuridad y los plebeyos del valle se agitan en su jergón soñando con brujas y sortilegios, los compañeros de Francisco bajan á la Porciúncula con encendidos blandones, como procesión de fantasmas que conmueve la nocturna calma con sordos rezos, y la joven recibe el velo y es admitida en la gloriosa legión de los defensores de la miseria.

"El matrimonio místico queda completo. Abajo Santa Clara, rodeada de jóvenes que siguen su ejemplo; arriba, en las lóbregas cuevas de la cima del Subasio, San Francisco en santa inmovilidad, como un *fakir* indio, pasando semanas enteras sin comer y sacudiendo su inercia únicamente para acudir en socorro de los desgraciados.

"Toda la mística poesía de la Edad Media se encuentra en este sublime visionario. Cuando sale de su húmeda cueva, contempla el árbol cargado de gorjeos y trinos que se inclina sobre el abismo, y con la manía del soliloquio que sufren los solitarios, predica á las avecillas de la montaña que saltan en derredor de su inofensiva persona, alaba su errante felicidad, que no les hace preocuparse como á los hombres de la comida y el vestido, y les da la pureza del que para vivir no necesita explotar y sacrificar á sus semejantes. Baja al llano á ver á su discípula, casi ciego por los ardores del verano, apoyado en grosero bastón, á tientas por horrorosos derrumbaderos, y en el angosto huertecillo del convento, ante las silenciosas monjas y la dulce Clara, que le contempla con admiración y se aproxima á él como si quisiera aspirar un perfume de santidad, recita su última poesía, el *Canto al Sol*, y mientras él ensalza al luminar divino, los ardorosos rayos queman una vez más sus párpados enrojecidos y purulentos.

"¡Alma grande y generosa, atormentada á todas horas por la visión de la desigualdad social de la miseria voluntaria en que gimen la mayor parte de los humanos! Nació en la época en que se intentaba resolver el más arduo de los problemas por medio de la caridad y de la religión, y fué santo, pretendiendo convencer á los poderosos con el ejemplo del sacrificio. A existir en estos tiempos en que la humanidad, segura de la ineficacia de la religión, sólo confía de la ciencia, San Francisco hubiera sido revolucionario, y ¡quién sabe si habría buscado la regeneración en un universal bautismo de fuego!

"—No toméis jamás ni oro ni plata—decía á los suyos;—no tengáis moneda en vuestro bolsillo; no aceptéis bienes terrenales *ni admitáis dignidades ni jerarquías;* no poseáis zapatos, ni dos túnicas, pues al hombre bueno lo que más le honra es su desnudez.

"Apenas murió lo santificaron, le levantaron templos, pero sus sucesores se dieron buena prisa en aceptar mitras y capelos cardenalicios de manos del papado, á quien asustaban las teorías democráticas de Francisco, y en el pasado siglo la orden llegó á tener en el mundo 9,000 conventos, 150,000 miembros y un número incontable de millones.

"Lo que más conmueve en estas santas figuras que se sacrificaron combatiendo la desigualdad humana, *es lo inútil de su obra.*

"¡Oh, pobres mártires explotados por los sucesores y falsificados por el crédulo vulgo! Sufre Francisco la mayor parte de las miserias por crear una milicia que combata en favor de los pobres, y sólo consigue dejar sobre su tumba una fábrica de obispos y cardenales. Muere Jesús en el Gólgota por la fraternidad universal, por la desigualdad de los humanos, y en nombre suyo devoran miles de seres las hogueras de la Inquisición; los pueblos rebeldes al Pontífice son pasados á cuchillo; y se titulan herederos del Dios de la humildad los que viven entre lanzas y bayonetas, los que son llevados en andas con pompa oriental por el interior del más soberbio de los palacios, y presentan al beso de los fieles la punta de una babucha."—(Blasco Ibáñez. "En el País del Arte." Tres meses en Italia.)

LA PINTURA FRANCISCANA

Cimabue y Giotto en la iglesia de Asís

"¡Hermosa iglesia la de Asís! Cuando en España aun balbuceaba el arte de la Edad Media y la pintura era casi desconocida, surgía aquí, en pleno siglo XIII, este templo envuelto en el ambiente poético, en la soñadora penumbra que tuvo el cristianismo en la más pura de sus épocas.

"Las bóvedas bajas, los arcos achatados y robustos, las pilastras gruesas como torres, hacen recordar los templos subterráneos del antiguo Egipto. La luz se filtra tenue y misteriosa á través de los ventanales profundos como túneles, tomando todos los colores de las complicadas vidrieras que por extraña casualidad subsisten intactas después de tantos siglos, y á su vago resplandor se ve desde el zócalo hasta el centro de las bóvedas una interminable procesión de brillantes figuras con nimbos de oro; grupos de dibujo incorrecto, pero de ingenua expresión, en los cuales el pincel de los artistas mediévicos retrató los principales actos de la vida de San Francisco.

"Aquellos constituyen la más completa historia del arte, y cuando el observador ha contemplado ya el sepulcro de la reina de Chipre y las tumbas sencillas de los primeros compañeros de San Francisco, se examinan con deleite los frescos, que son como capítulos del gran génesis de la pintura.

"Allí están obscurecidas y agrietadas por el tiempo las obras de los predecesores del Cimabue, el verdadero padre de la pintura italiana; artistas que soñaban concepciones teológicas y sorprendían los secretos del color cuando en el resto del mundo la humanidad sólo se cuidaba de rebanar cabezas en nombre de Jesús ó de Mahoma, de los derechos del Papa ó de la soberbia del Emperador. Allí, la inspiración de las primeras generaciones de la escuela toscana, que sentía en su paleta el mismo ardor místico que vibraba en los sermones del gran solitario de la Umbría. En los cuatro triángulos de la bóveda central está lo más notable del monumento, los frescos del Giotto, en los que se glorifica de una manera alegórica la pobreza, la castidad y la obediencia del santo, terminando con la glorificación de la seráfica orden.

"Algo hay en estas pinturas que denuncia al poeta de grandiosa imaginación, oculto tras el pintor que se adelantó á su época. Más que el colorido y el dibujo asombra el simbolismo de los cuatro frescos, misterioso y grande como el de la *Divina Comedia.* Y es que el Dante, gran amigo del Giotto, le ayudó á concebir la artística glorificación del gran demócrata de la Edad Media.

"El poeta inmortal ayudó al pintor, dándole la idea de los cuatro frescos. El Giotto, en agradecimiento, trazó en el cuadro de la castidad la austera figura del Dante, y allí está el cantor del infierno, arrodillado á los pies de San Francisco, cubierto con su gran ropón, cuya puntiaguda caperuza cuelga hasta sus talones."—(Blasco Ibáñez. "En el País del Arte." Quinta edición.)

XI

SAN FRANCISCO ACATEPEC, CHOLULA

De romería por el país del arte

Artículo para esta obra escrito por el Sr. Juan Palacios

NIEGO que el arte plateresco sea la suprema expresión de la belleza arquitectónica. A las poliformes creaciones de sus artífices, á su complicada ornamentación, á aquellos hacinamientos de figuras, á aquellas entretejidas urdimbres de follaje pétreo, prefiero las líneas sencillas y grandiosas de los pórticos clásicos, no más adornados á veces que por un ático severo, de inimitable elegancia.

"Pero si niego su preeminencia, ¿cómo resistir á su fascinación? E invito á los que participen de esta debilidad, á que vayan á visitar la iglesia franciscana de Acatepec, pueblo que mira á las faldas del Popocatépetl, no lejos de los llanos de la histórica Cholula.

"Cuenta la leyenda del santo, que Francisco alguna ocasión, tallando por azar y para distraerse una copa de madera, advirtió de pronto, con el embeleso y el gozo que alegra en tales casos un alma de verdadero artista, que su mano trabajaba con maestría, que aquello resultaba hermoso, que poseía, en fin, habilidad para la empresa, y sin pretenderlo casi, estaba ejecutando primores. Ignoro si de ese episodio arranca la devoción artística de los frailes franciscanos; mas he notado que la mayoría de los templos de esta orden sobresalen por la riqueza de sus decoraciones y el gusto de su arquitectura; y desafío al más ferviente adorador del arte franciscano á que encuentre, en cuantas leguas quiera á la redonda, primor, filigrana ó joya como la iglesia parroquial del pueblecito de San Francisco Acatepec

"La descubrimos el otro día un grupo de amigos, capaces todos de hacer una buena jornada para sorprender un instante de la tarde que se aleja, la sombra de un alma que fué, ó la visión de Loreley, asomada fugitivamente entre sus cendales de bruma. ¿Quijotes?...... ¡Bah! Pero miento; no fuimos nosotros los que la descubrimos: la fama la tenía bien descubierta desde antaño. Sólo que á este santuario ya no acuden los romeros........

***

"Si no tuviese idea de las magnificencias bizantinas ó de las coloraciones que los árabes dan á sus mosaicos, me las sugeriría aquella portada que se levanta al fondo del atrio. Llego al pórtico exterior y contemplo, no enajenado, pero sí hechizado de veras, aquella fiesta deslumbrante de colores. He aquí, al fin, un punto digno de la luz, un miraje multicoloro, un mosaico polícromo y armonioso que brilla al sol como un joyel! Pero, digo, ¿es esto en verdad una portada? ¿Es un frontis, y una torre, y un campanil gallardo, esto que miro esmaltado como una miniatura, trabajado con el primor con que se cincela un ánfora, con que se repuja un bronce, con que se dora á fuego un engaste?

"Al pronto, no distingo detalles; pero aquel conjunto tiene la armonía de una estrofa. Tres cuerpos forman esta portada, separados por elegantes frisos. Sobre la bella puerta de cedro esculpido, sobrepuestos en airosas curvas, gráciles festones y molduras se entrelazan interrumpiendo la rigidez de las cornisas. Flanquéanla dobles columnas repetidas en ascendentes cuerpos á la manera de un altar; corintias las primeras y de traza churrigueresca las superiores. En las hornacinas de los lados, místicas esculturas de piedra cuentan la leyenda franciscana. Coronando la clave de aquella entrada santuaria, fulgura magnífico rosetón abierto como una estrella en la línea central de la fachada, y encima de la roseta, sobre la orla superior del edificio, esbelta cruz de hierro remata elegantemente aquel artístico conjunto.

"A un lado, torre no elevada, pero de riquísima estructura, alza, que no apoya, sus ángulos cuajados de haces de columnas salomónicas, sobre que se asienta un segundo cuerpo exagonal, sostén de un cimborrio pequeño que remata en un globo jaspeado; y hacia la izquierda mano, sesgo al frontis del edificio, un campanario encantador echa á volar las alegres risas de su broncínea esquila y casi parece que se goza en hacer espejear los iris de su vestido, hecho de recamos azules y blancos y verdes y amaranto. Porque es preciso saber que todo eso que llevo dicho, columnas y capiteles y cornisas y torre y campanario, todo está vestido de colores que se arrebolan al sol como un mosaico veneciano ó cual un tapiz tramado de sedas brillantísimas.

"Son azulejos. Pero, qué azulejos, señor mío! Planos en la pared, convexos en las columnas, estos gigantes azulejos esmaltan toda la fachada, siguen la línea graciosa de las cornisas, se entretejen en guirnaldas caprichosas sobre la puerta, el rosetón y la vitrina que llena el gran vano central del edificio. Abrazan la cintura mórbida de las salomónicas columnas y las acompañan en sus quiebres femeninos hasta los capiteles, verdes acantos en que se conserva al parecer la frescura de las hojas húmedas. Lucen dibujos de elegante diseño, y se conservan tan vivos los colores y la superficie tan nacarada, que juega allí la luz como una alhaja, como en un ónice bruñido, como sobre un ópalo traslúcido. Seamos francos: estos hermosos ladrillos vidriados ya no son de este mundo. Reconozcámosles su prestigio: ¡fueron la gala del virreinato!

***

"Penetramos al templo. Un altar mayor y dos colaterales. Al fondo el coro, y sobre éste.... la gloria. Así me dijeron que se llamaba la bóveda ornamentada que lo cierra. Y en efecto......

"No callaré la cúpula que corona aquel conjunto, en la cual el arte franciscano dejó grabados los cuarteles de su orden. Y nada más.

"Nada más. ¡Ni se necesita tampoco!

"Cedros balsámicos de la montaña, que por vuestras orgullosas ramas aspirabais el efluvio de la vida y elevabais al éter azulino, en ondas perfumadas, la fragancia sin par de vuestro aliento: ¡Aquí estáis ahora, calados como los encajes, repujados como la plata, entretejidos como la seda, adelgazados como el marfil, poblados de figuras como los frisos, floreados de rosas y cargados de racimos, brotando hojas como cuando aspirabais el aire de la montaña, y vestidos de áureo manto como las dalmáticas resplandecientes ó las custodias rutilantes! ¡Aquí estáis, exhalando todavía vuestro antiguo aroma, incienso místico que la piedad eleva en este recinto á la reina del cielo!

"Venid vosotros, los obscuros y modestos artífices del cincel, de la gubia y del escoplo, venid á mostrarnos que también sois poetas, que trabajáis la madera como si fuese blanda cera, y hacéis filigranas como los orífices, y estrofas como los bardos, y símbolos como en los poemas, y armonías como si concertarais suaves notas, y plegarias petrificadas en la dura corteza como si dieseis forma á los flébiles sollozos de vuestro lacerado pecho. ¡Para vosotros es aquí todo mi asombro!

"No intentaré la descripción de vuestra obra. No me sería dable enumerar tantos detalles, la prodigalidad asiática de los adornos, los haces de columnas maravillosamente caladas, la urdim-

bre de follaje y de volutas aglomeradas dondequiera, los marcos deslumbrantes que encuadran imágenes alegóricas, la feérica riqueza de los altares, la opulencia de la talla de estos retablos suntuosísimos, el oro, el buen oro viejo que todo lo recama y lo nimba de grandeza. Eso, eso es lo que hay aquí: ¡pasmo, quietud, grandeza!......

***

"......Hemos partido. En el atrio, algunos duraznos florecen y los naranjos están sobrecargados de pomas áureas. Sueñan acaso algunos muertos bajo su techo de césped. La tarde se aleja, y la iglesia, pensativa, empieza á guardar una á una las prendas de su rico vestido de colores, sus brocados, sus joyeles, sus recamos. Es una coqueta esta iglesita, y se va desvistiendo poco á poco un tanto pesarosa...... Al doblar la curva del camino, aun le dirijo la última mirada: entonces para despedirse, enciende repentinamente la rubia estrella de su diadema, que brilla al sol poniente como un gran astro moribundo. Y se apaga en la distancia."

Juan Palacios



INDICE

COLOCACION DE LAS LAMINAS

Vasos

1. Vaso de Huexotla, Texcoco, Estado de México.
2. Vaso de uso doméstico, colección del Museo Nacional.
3. Vaso religioso encontrado en las excavaciones de las Escalerillas en 1901.
4. Vaso descubierto en San Juan Teotihuacán, por el Director del Museo Nacional, D. Gumersindo Mendoza.
5. Vaso religioso del culto del dios del fuego.
6. Vaso descubierto por Mr. de Charnay en el volcán del Popocatépetl.

Azulejos

7. Azulejos del siglo XVI, de Barcelona, España.
8. Azulejos del antiguo convento de franciscanos de Xochimilco.

9, 10, 11. 12 y 13. Azulejos del convento de San Francisco de Pachuca.

14 á 24. Azulejos del antiguo Hospital de Betlemitas de México.

25. 26, 27 y 28. Azulejos del convento de San Francisco de Atlixco, Estado de Puebla.

29. Azulejos de la colección del Sr. Arístides Martel.
30. Azulejos de San Francisco Acatepec (de Cholula y de Puebla) y arcaicos de Puebla.
31. Azulejos del antiguo convento de Santa Rosa de Puebla.
32. Azulejos de la marca F. de Puebla, del siglo XVII.
33. Azulejos con escenas de cacería del siglo XVIII, de la marca F.
34. Azulejos del friso de la capilla del Rosario, templo de Santo Domingo, Puebla.
35. Azulejos del antiguo convento de Sánta Rosa de Puebla, frisos.
36. Un ángulo del patio del convento de Santa Rosa y su preciosa cocina.
37. Azulejos valencianos de la cúpula de la iglesia de la Concepción de Toledo, decoración mauro-gótica.
38. I. Armas del Reino de Valencia; II. Decorativo del campanario.
39. La mano misteriosa de los moros y un monograma de Jesús.
40. I. La fuente de la vida; II. El símbolo musulmán de la potencia de Dios, en azulejos valencianos.
41. Catedral de Toledo.

Mayólicas

42. Cocina decorada con las armas antiguas de la ciudad de México, de una casa de la Plazuela de la Aguilita ó de Juan José Baz.

42 bis. Mayólica cuadriculada con las antiguas armas coloniales de la ciudad de México pertenecientes á la casa número 6 de la Plazuela de la Aguilita.

43. Mayólica de San Cristóbal, de la locería de la calle de Alfaro número 17, Puebla.
44. Mayólica de la puerta de la "Fábrica de Loza blanca del País," calle de Zayas, Puebla, de época moderna.
45. Casa número 6 de la calle de Joaquín Ruiz, Puebla, decoración de azulejos y una mayólica cuadriculada de azulejos.
46. Edificio del "Hotel de Francia," calle de Mercaderes, Puebla, mayólicas y azulejos.
47. Fachada del templo de San Francisco de Puebla, cuadros de mayólicas.
48. Friso de la fachada del mismo convento de San Francisco.
49. Templo de Guadalupe de Puebla, mayólicas cuadriculadas de azulejos.
50. Cúpula de la capilla del Rosario del templo de Santo Domingo, Puebla, decorada con estatuas mayólicas y columnas de mosaico de porcelana.
51. Detalles de la cúpula anterior.

Vasos de diversos usos, platos, tinteros y otros objetos

52. Vasos para uso de Boticas.
53. Canilla de Botica y porrón que se usaba para ungüentos.
54. Florero con el escudo del convento de San Francisco, frente.
55. Florero con el escudo del convento de San Francisco, respaldo.
56. Vaso con el escudo franciscano, frente 1.
57. Vaso con el escudo franciscano, vista lateral 2.
58. Florero de estilo chino del Sr. Arístides Martel.
59. Porrón y azulejos de Puebla.
60. Talaveras primitivas de Puebla. Principales tipos de fabricación, fotografía del Sr. Ventosa.
61. Grandes vasos de loza poblana, decoración china.
62. Tres tinteros de barro esmaltados como las talaveras poblanas.
63. Tintero de loza de Talavera moderna, Exposición española de pintura de 1910.
64. Jarra con tapadera, de la antigua Botica del Dr. Manuel Urbina.
65. Jarra con tapadera, de la antigua Botica del Dr. Manuel Urbina.
66. Porrón de la antigua Botica del Dr. Manuel Urbina.
67. Porrón de la antigua Botica del Dr. Manuel Urbina.
68. Porrón de la misma Botica.
69. Porrón decorado de la misma Botica.
70. Porrón de imitación china, de magnífico colorido.
71. Maceta para poner plantas, imitación china.
72. Platón polícromo.
73. Un plato, de la loza de Talavera de la Reina de Toledo, España, de 1719, acuarela del eminente pintor D. Jorge Herencia. Museo arqueológico de Madrid.
74. Botellón de loza Talavera de Toledo, del Museo arqueológico de Madrid, acuarela del artista eminente D. Jorge Herencia.

Acatepec

75. Iglesia de San Francisco Acatepec (Cholula), vista general.
76. Frente de la iglesia de San Francisco Acatepec (Cholula) construída de azulejos, que se comenzó en 1630.
77. Interior de la iglesia de San Francisco Acatepec, con el altar mayor de estilo churrigueresco.
78. Detalles del campanario de la iglesia de San Francisco Acatepec.
79. Detalles de la fachada y del zócalo de la misma iglesia.

Platos y fayensas hispano-moriscos

80. Plato hispano-árabe de reflejos metálicos cobrizos, de la propiedad del Sr. D. Enrique Ventosa, de Puebla.
81. Plato morisco del Museo de Cluny, de París.
82. Fayensa hispano-morisca, del mismo Museo.
83. Gran plato de fayensa hispano-morisca, con el monograma JESÚS, del Museo de Cluny, París.
84. Dos vasos de fayensas hispano-moriscas del mismo Museo.

Fayensas de Rouen, de Palissy, de Italia y de Nevers

85. Fayensas de Rouen, plato polícromo, Museo de Cluny.
86. Bernardo de Palissy, fundador de la cerámica artística.
87. Dos fayensas de B. Palissy, del mismo Museo.
88. La Floricultura, fayensa de Palissy, del mismo Museo.
89. Gran plato redondo, fayensa de B. Palissy, del mismo Museo.
90. La maternidad, fayensa del mismo autor y del mismo Museo.
91. La pesca, gran plato de fayensas de Faenza (Italia), Cluny.
92. Tres grandes jarros de fayensa de Nevers, del mismo Cluny.
93. Gran jarra de fayensa de Nevers, del mismo Museo.
94. Vaso monumental de Sevres, obsequio á México del Gobierno francés.

Imitaciones de loza de Talavera de Puebla

95, 96, 97, y 98. Imitaciones de la Loza de Talavera de Puebla fabricada por el Sr. D. Enrique Ventosa, radicado en esta ciudad.

CERAMICA MEXICANA

Y

LOZA DE TALAVERA DE PUEBLA

LAMINAS

VASOS

LAMINA 1



Vaso de Huexotla. Texcoco, Estado de México

Tamaño natural

LAMINA 2



Vaso de uso doméstico

Colección del Museo Nacional

LAMINA 3



Vaso religioso. Altura 0m26

Excavaciones de la Calle de las Escalerillas. México 1901

LAMINA 4



Vaso descubierto en San Juan Teotihuacán, por el Sr. D. Gumersindo Mendoza, Director del Museo Nacional

Altura, 20 cm,

LAMINA 5



Vaso religioso del culto del dios del fuego. Teotihuacán, Estado de México

De una acuarela del Pintor D. José María Velasco

LAMINA 6



Vaso descubierto por Mr. D. Charnay, en Tenenepango. Volcán del Popocatepetl

Tamaño natural

AZULEJOS

LAMINA 7



Azulejo catalán de principios del siglo XVI, original traído de Barcelona para esta obra, por el Sr. D. Enrique Ventosa

El escudo representa las armas de la Abadesa Doña Isabel Desbosch, del Convento de San Pedro de las Puellas

LAMINA 8

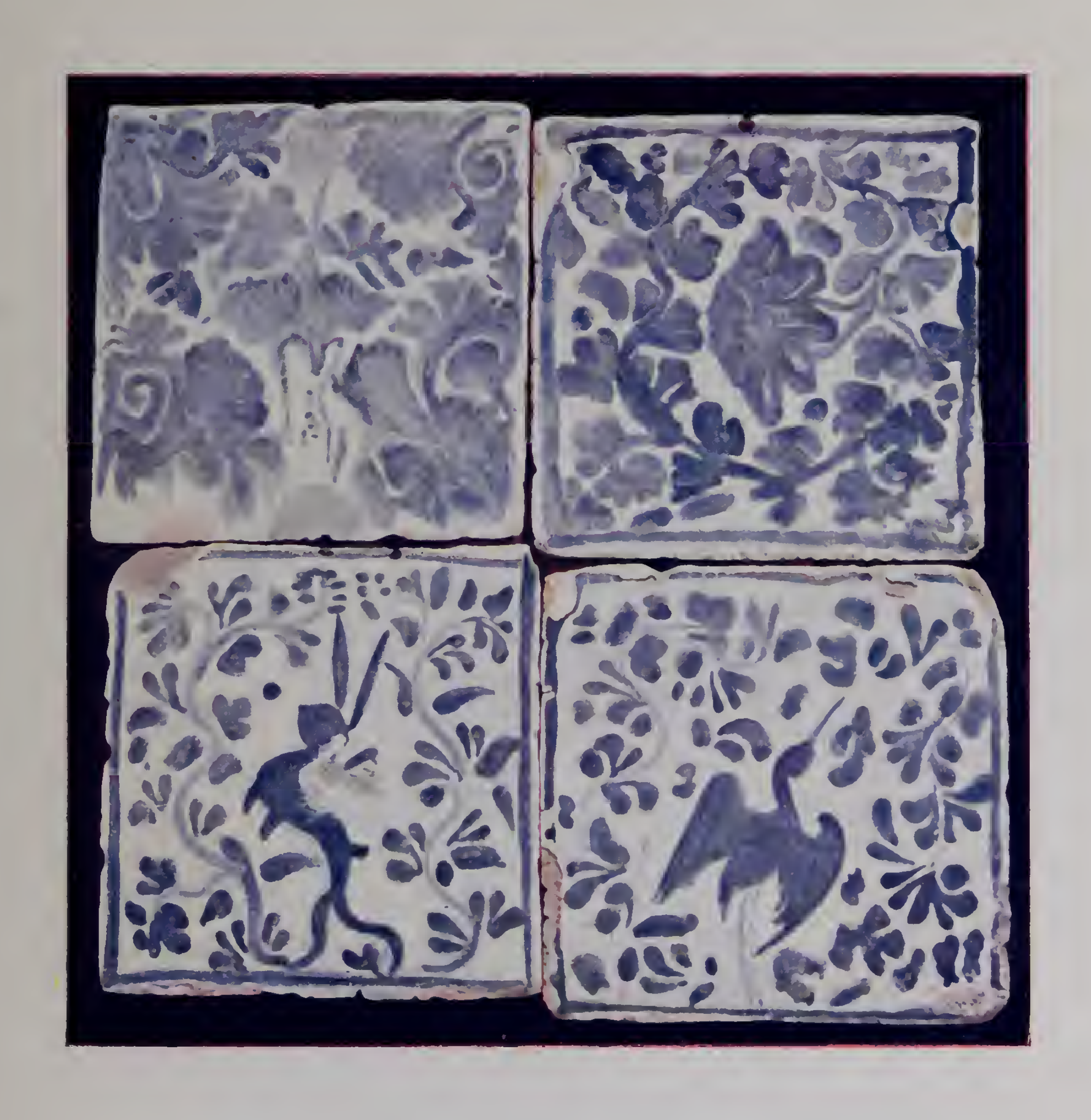


Azulejos del antiguo Convento Franciscano de Xochimilco, D. F.
(Cada uno de 12 cm. por lado)



Azulejos del Convento de San Francisco de Pachuca, Estado de Hidalgo. — 1663

LAMINA 11



Azulejos del Convento de San Francisco de Pachuca, Estado de Hidalgo.—1663

LAMINA 12



Azulejos del Convento de San Francisco de Pachuca, Estado de Hidalgo.—1663

LAMINA 13



Azulejo del Convento de San Francisco, Pachuca, Estado de Hidalgo.—1663

LAMINA 14



Azulejos del antiguo Hospital de Betlemitas de México

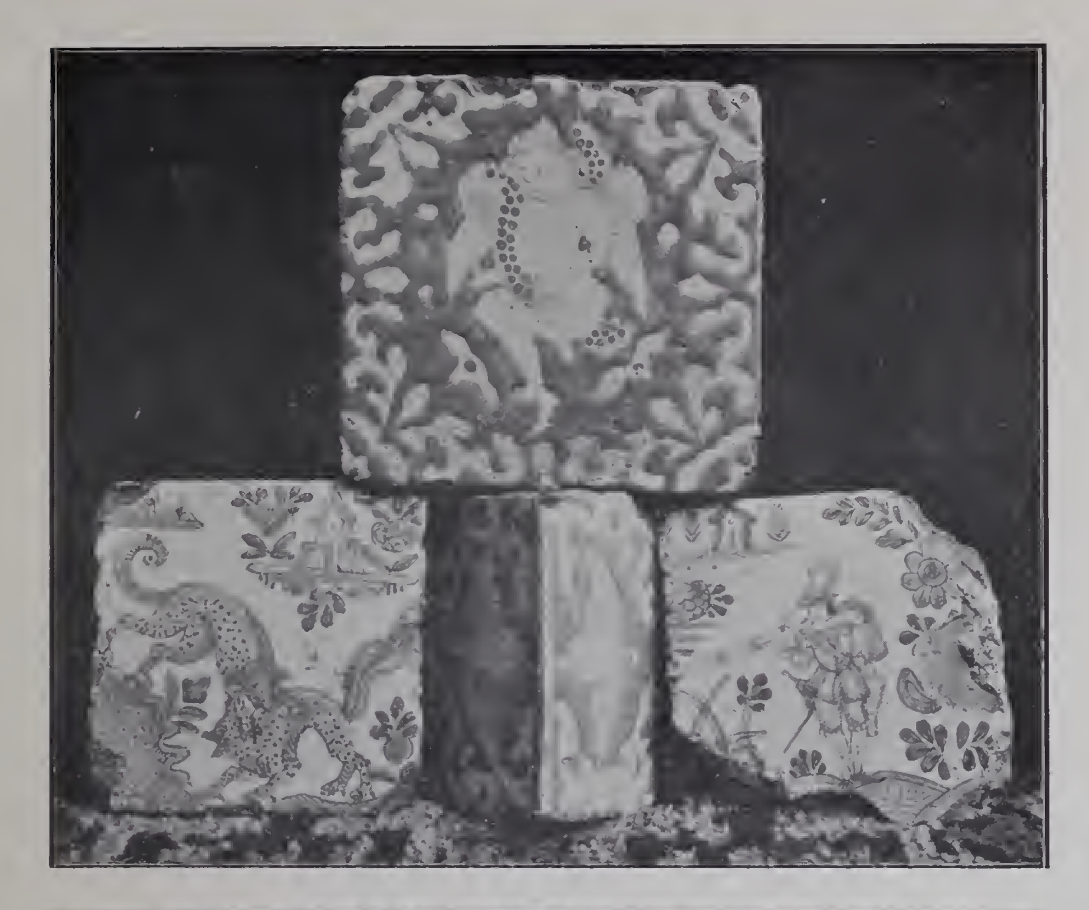
12 centímetros por lado cada uno



Azulejos del antiguo Hospital de Betlemitas de México

Cada uno de 11 centimetros de lado

LAMINA 32





Cuatro azulejos antiguos muy notables de color azul,
los dos laterales de la famosa F, el inferior es también antiguo y policromo del año 1660

Colección del Sr D. Enrique Ventosa. Puebla

LAMINA 33

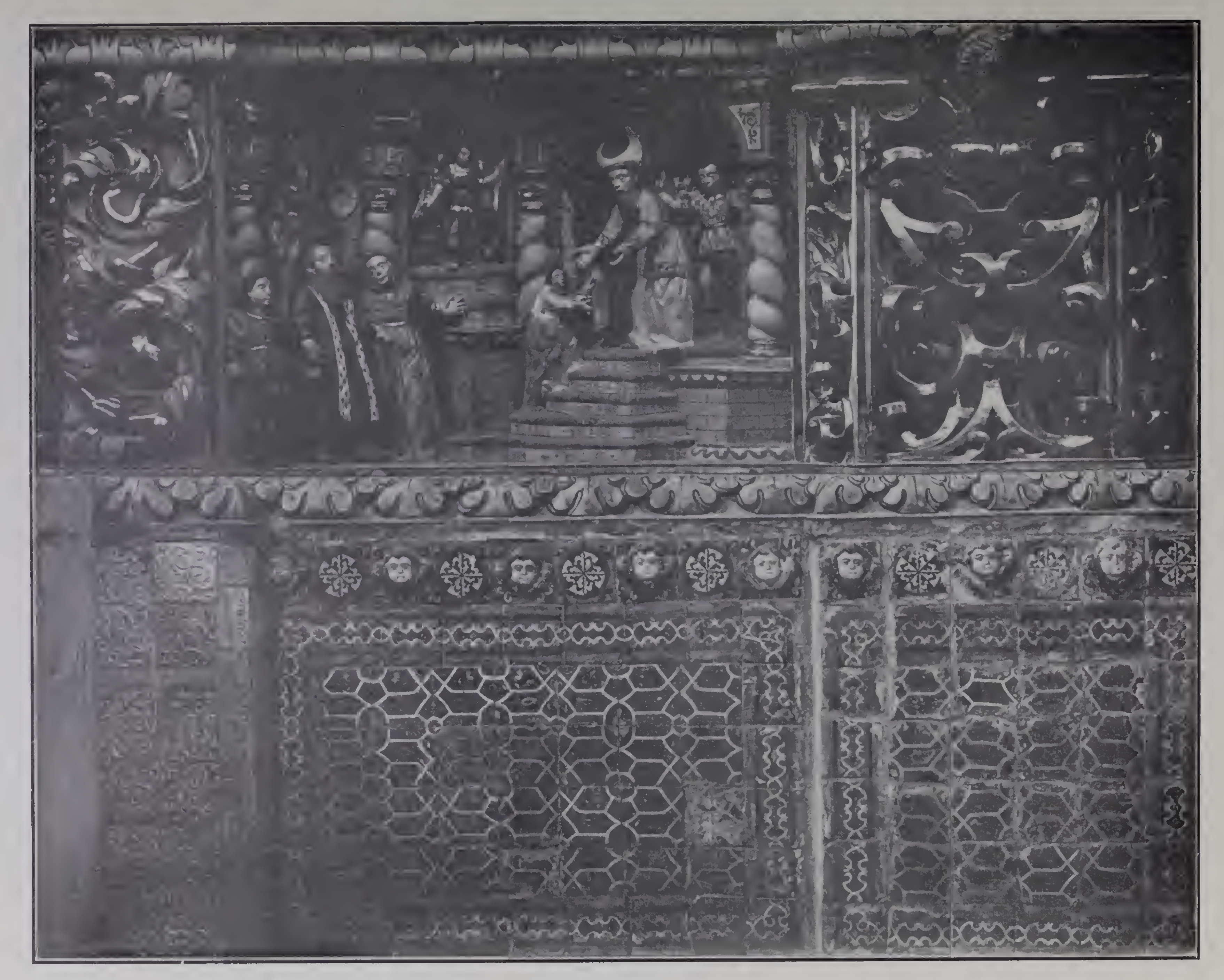


Loza Talavera de Puebla

Azulejos muy notables de principios del siglo XVIII, con escenas de caza, decorados en azul y firmados con una F, de autor desconocido y procedentes de un baño antiguo de la Calle de las Huertas. Puebla

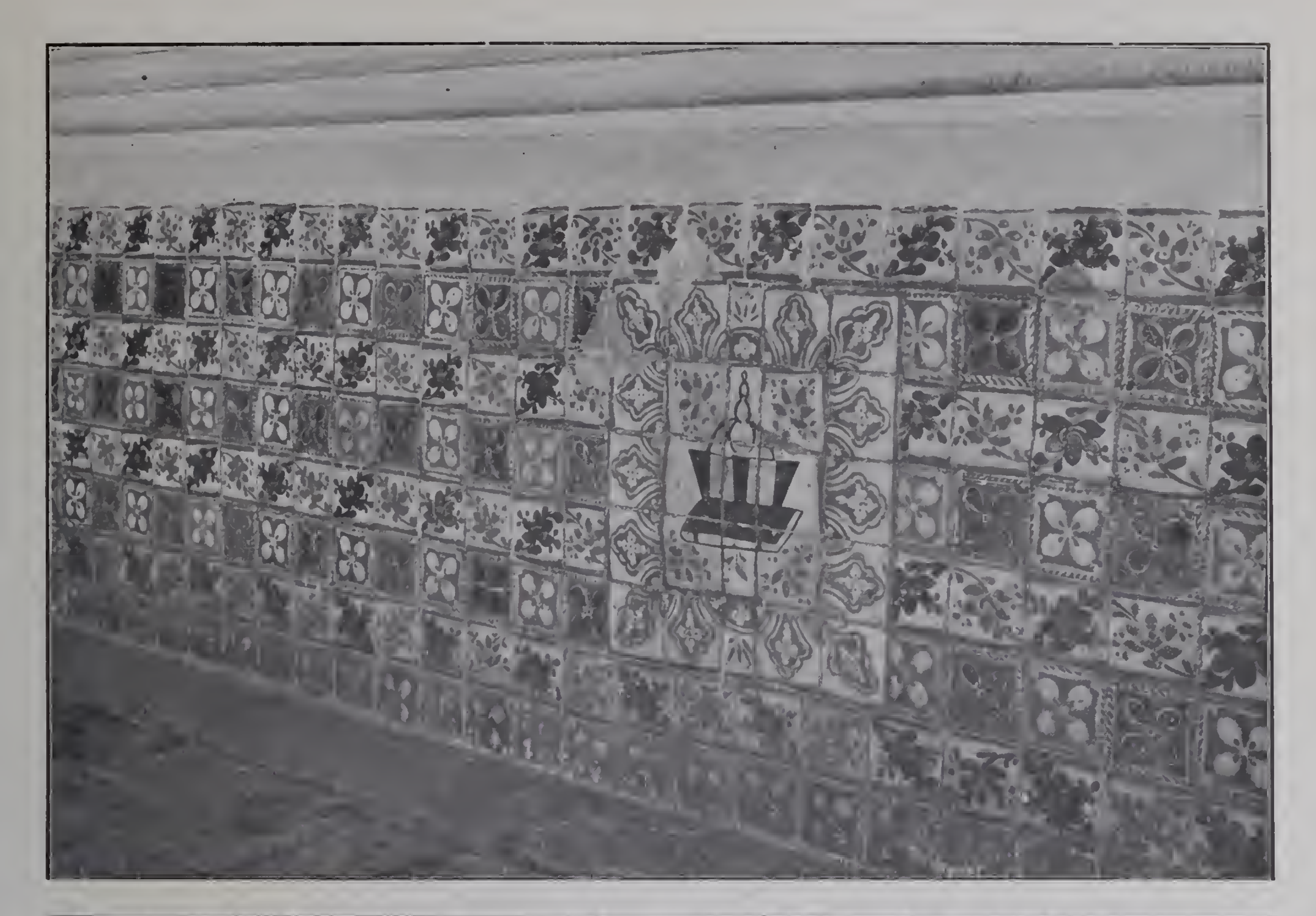
Colección de D. Enrique Ventosa

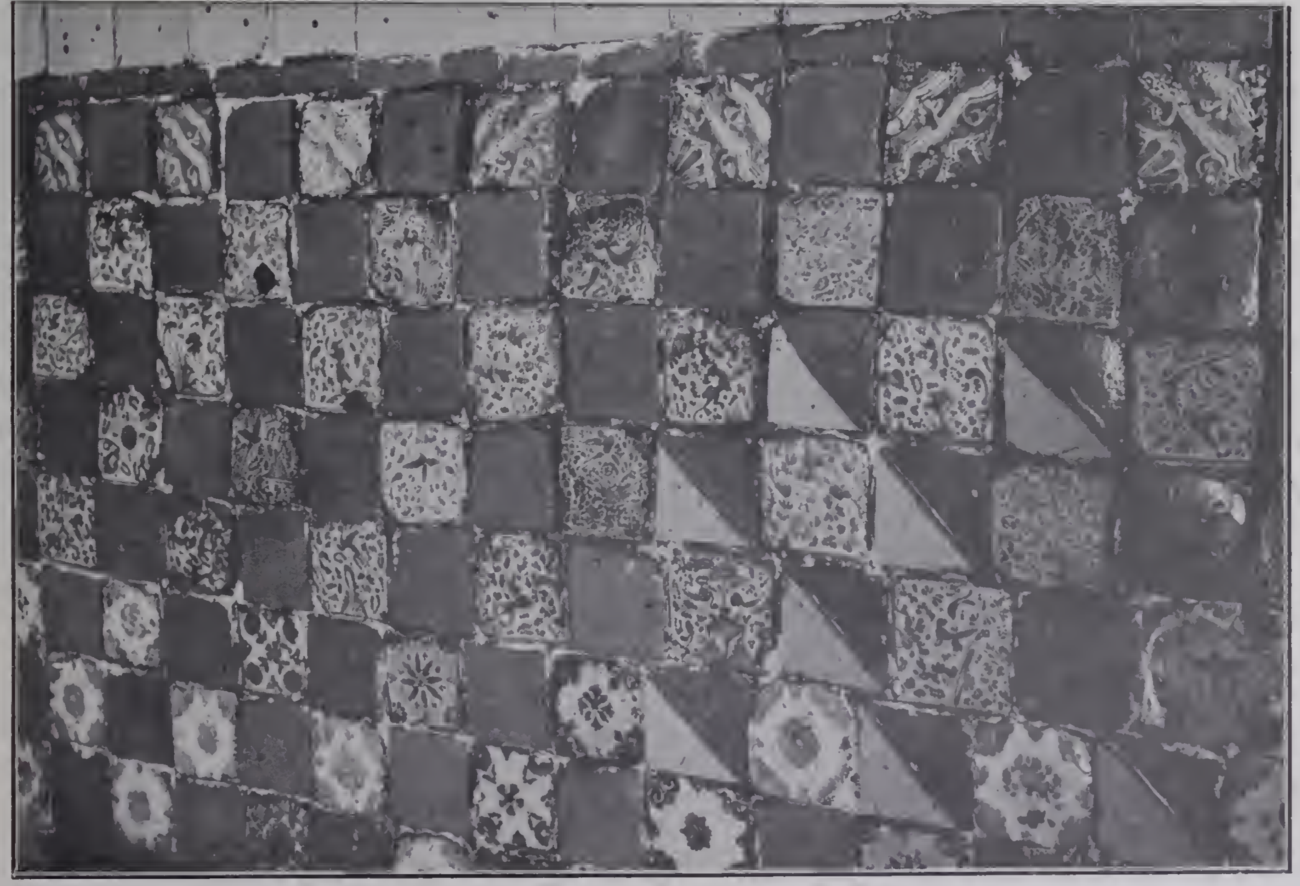
LAMINA 34



Friso de azulejos de la Capilla del Rosario, del Templo de Santo Domingo de Puebla

LAMINA 35





Detalles del recinto del patio del antiguo Convento de Santa Rosa (Puebla) hoy casa de locos y del recinto de la cocina del mismo convento

LAMINA 36



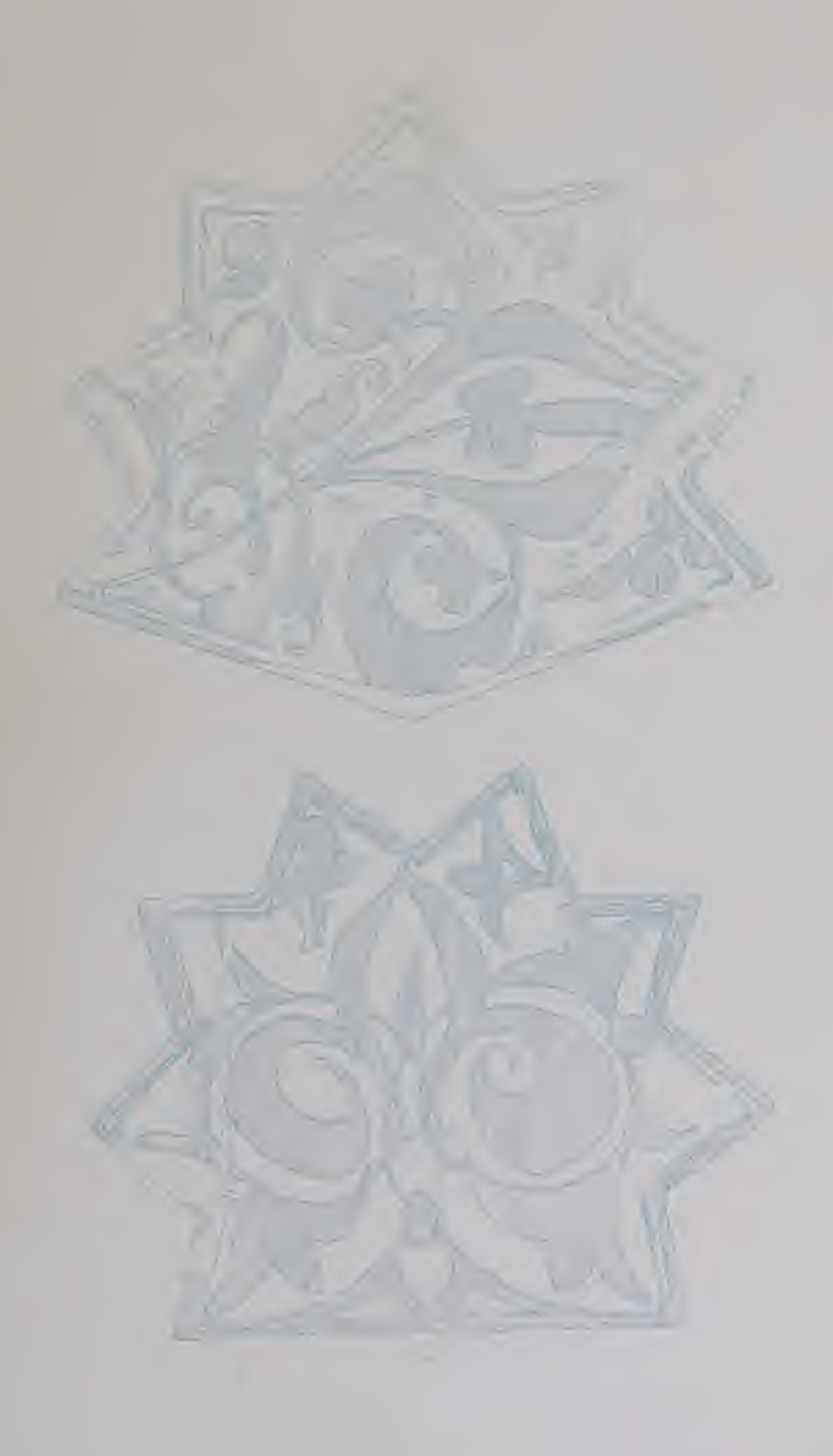
a



b

a. Angulo del patio del antiguo Convento de Santa Rosa (Puebla), hoy casa de locos.—b. Cocina del mismo convento

LAMINA 37



Azulejos valencianos de la cúpula de la Iglesia de la Concepción de Toledo (España)

Decoración Mauro-gótica.—Hojas clasicas

LAMINA 38



1



2

1. Armas del Reino de Valencia.—2. Azulejo del campanario de la Catedral de Toledo

Decoración Mauro-gótica

LAMINA 39

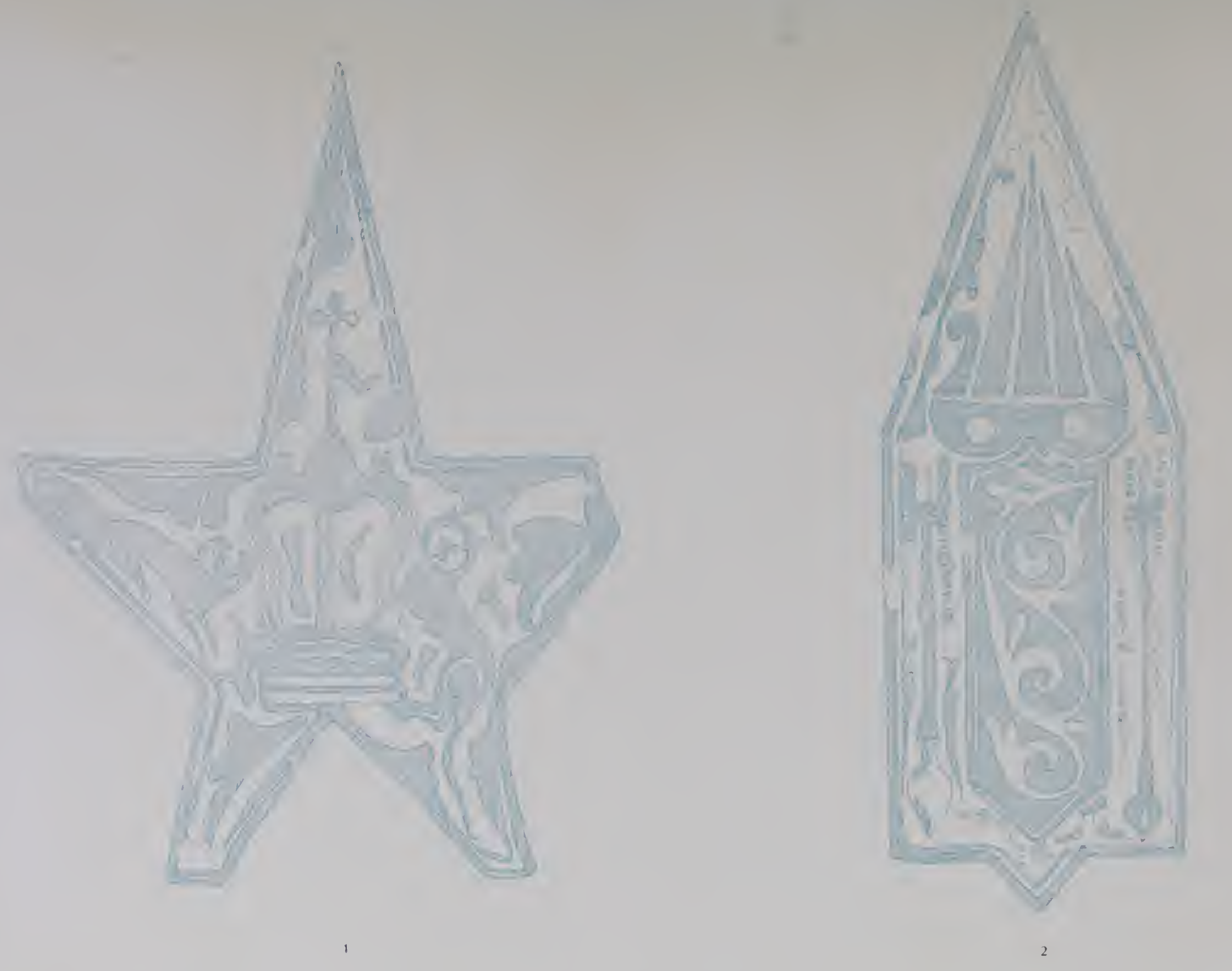


La mano misteriosa y un monograma de JESUS, de la cúpula de la Concepción de Toledo

Decoración Mauro-gótica

—

LAMINA 40



1 2

1. De la cúpula de la Concepción de Toledo, con la fuente de la vida
2. La mano es el símbolo musulmán de la Potencia de Dios y de los cinco dogmas religiosos, con la llave, á uno y otro lado, del poder que había dado á Mahoma de abrir ó cerrar las puertas del cielo

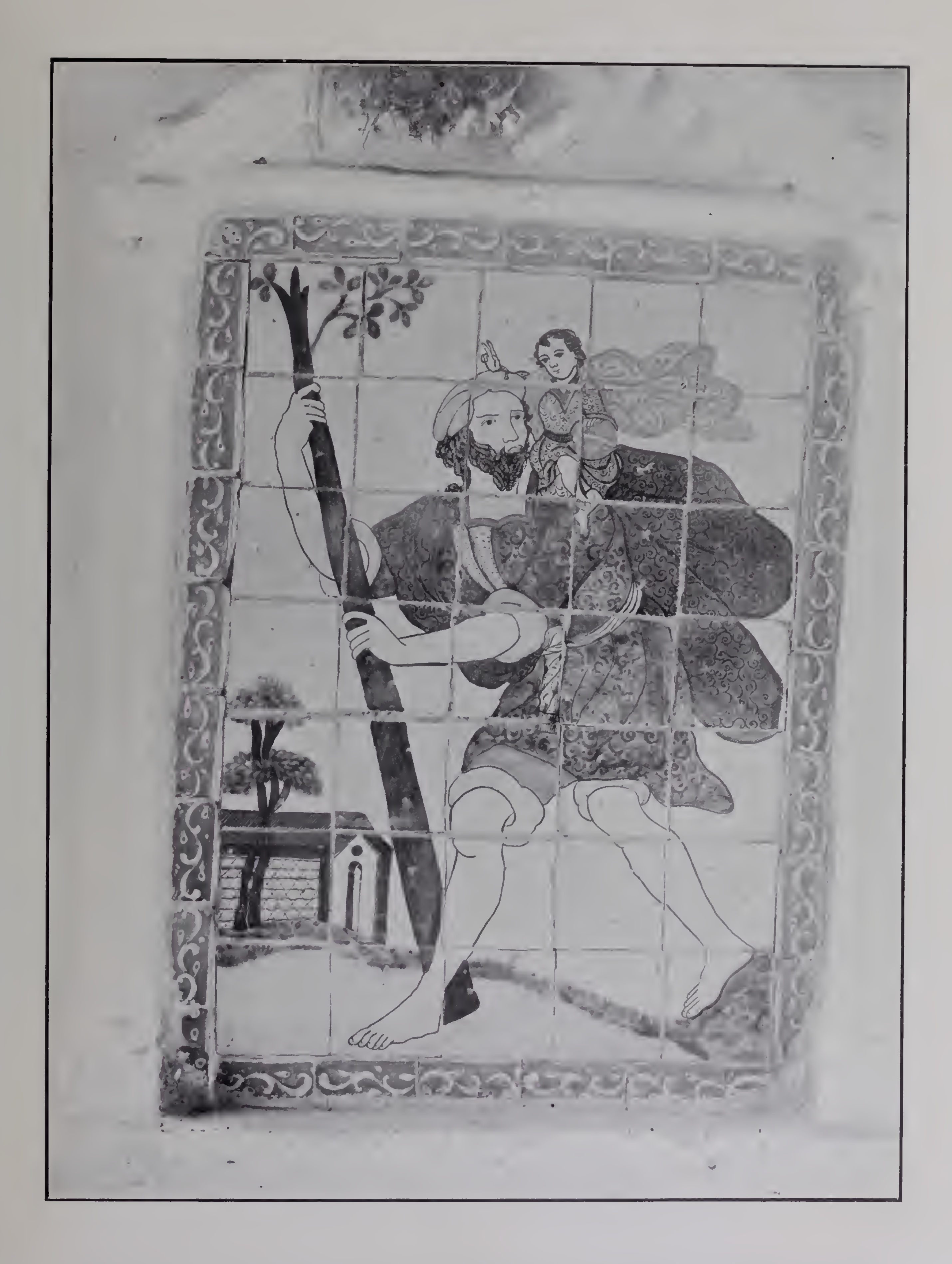
LAMINA 41



Catedral de Toledo

MAYOLICAS

LAMINA 43



Mayólica de la Locería de la calle de Alfaro núm. 17, que tomó este nombre de uno de los primeros alfares de Puebla llamado Cristóbal Alfaro

Colores: azul, amarillo, blanco y verde

LAMINA 44



Lucha de Sansón con el león
Mayólica de la puerta de la "Fábrica de loza blanca del país." Situada en la calle de Zayas

Epoca moderna —Puebla

LAMINA 45



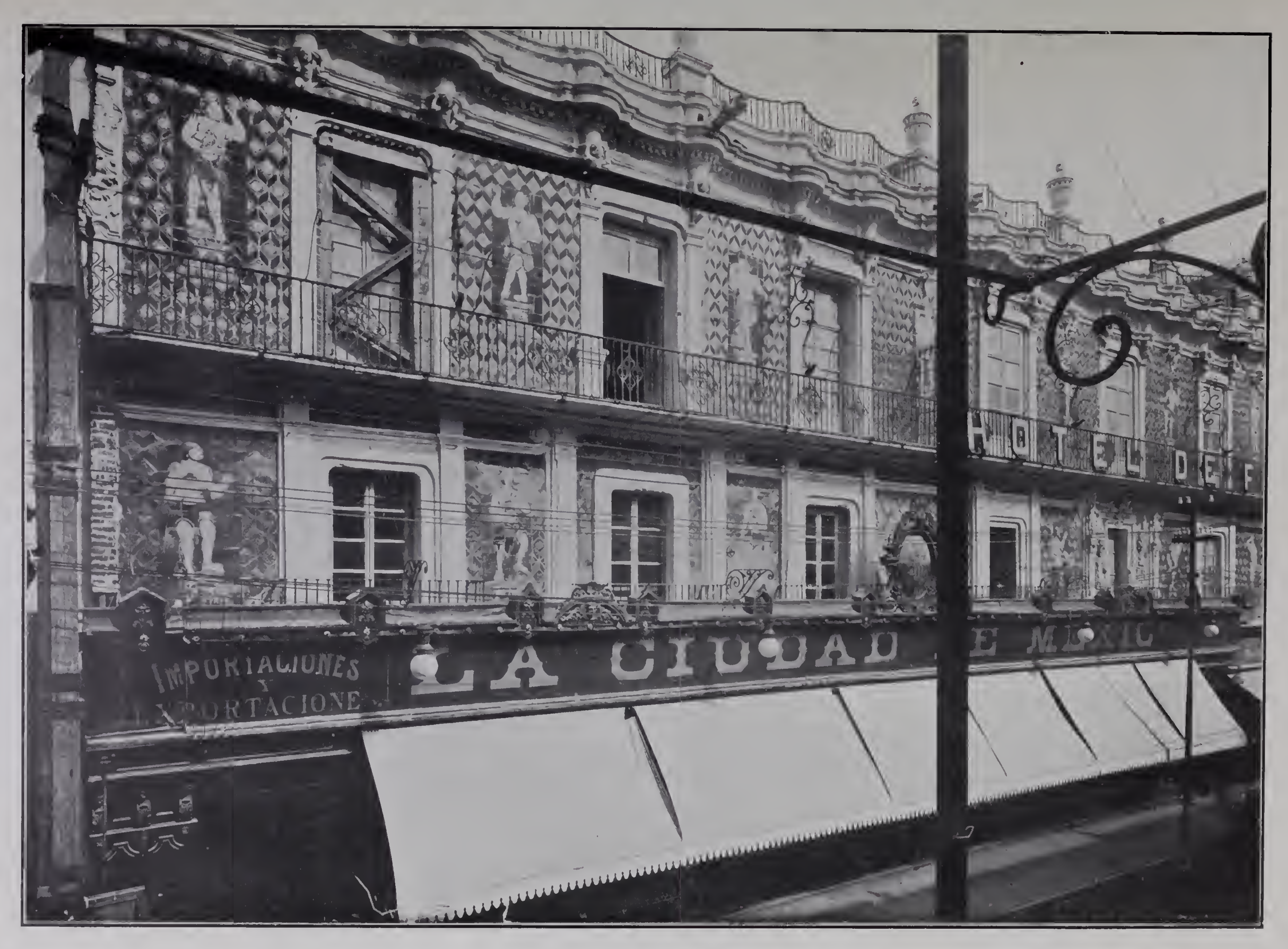
a



b

a. Casa núm. 6 de la Calle "Joaquin Ruíz (Puebla). Mayólica y decoración de azulejos.—b. Detalles de la misma casa

LAMINA 46



Edificio del "Hotel de Francia" situado en la calle de Mercaderes (Puebla)

Decoración de azulejos y mayólicas



Fachada del Templo de San Francisco de Puebla con los cuadros de mayólicas y friso de azuiejos

LAMINA 48



Friso de la fachada del Convento de San Francisco de Puebla

LAMINA 49



Fachada del Templo de Guadalupe, Puebla

Mayólicas y azulejos

LAMINA 50



Cúpula de la Capilla del Rosario del Templo de Santo Domingo, Puebla

Columnas, estatuas de niños y azulejos de loza poblana

LAMINA 51



Detalle de la cúpula anterior

VASOS DE DIVERSOS USOS

PLATOS, TINTEROS Y OTROS OBJETOS

LAMINA 56



Florero ó Canilla con el escudo franciscano

Frente 1

Coleccion del autor

LAMINA 57



Florero ó Canilla con el escudo franciscano

Vista lateral 2

Colección del autor

LAMINA 59



Vaso llamado porrón y azulejos poblanos

Fotografía del Sr. Enrique Ventosa

LAMINA 60



Talaveras primitivas de Puebla. Principales tipos de fabricación. Decoración azul

Fotografía del Sr. Enrique Ventosa

LAMINA 61



Grandes vasos de Loza Poblana

Decoración de influencia china, la pieza de la derecha tiene cerradura y llave, que servía á las monjas para guardar chocolate
Fotografía del Sr. Enrique Ventosa

ACATEPEC

LAMINA 75



Iglesia de San Francisco Acatepec, Cholula, Estado de Puebla

Vista general

LAMINA 76



Frente de la Iglesia de Acatepec, perteneciente á Cholula,
construída de azulejos primorosamente colocados en todos los detalles de la portada y de la torre

Se comenzó su construcción en 1630 (?)

LAMINA 77



Altar mayor de la Iglesia de Acatepec, del mismo estilo que los colaterales

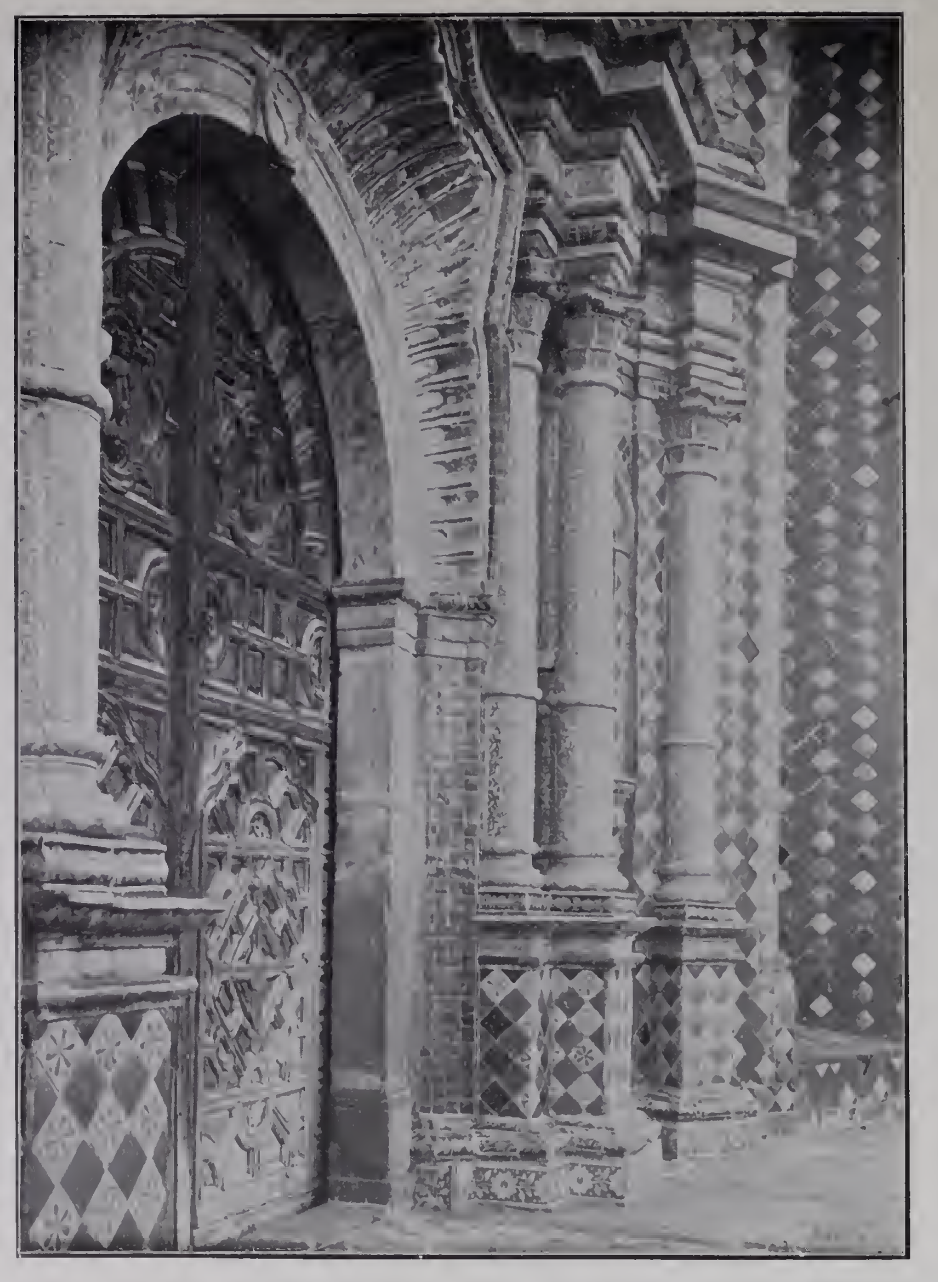
LAMINA 78

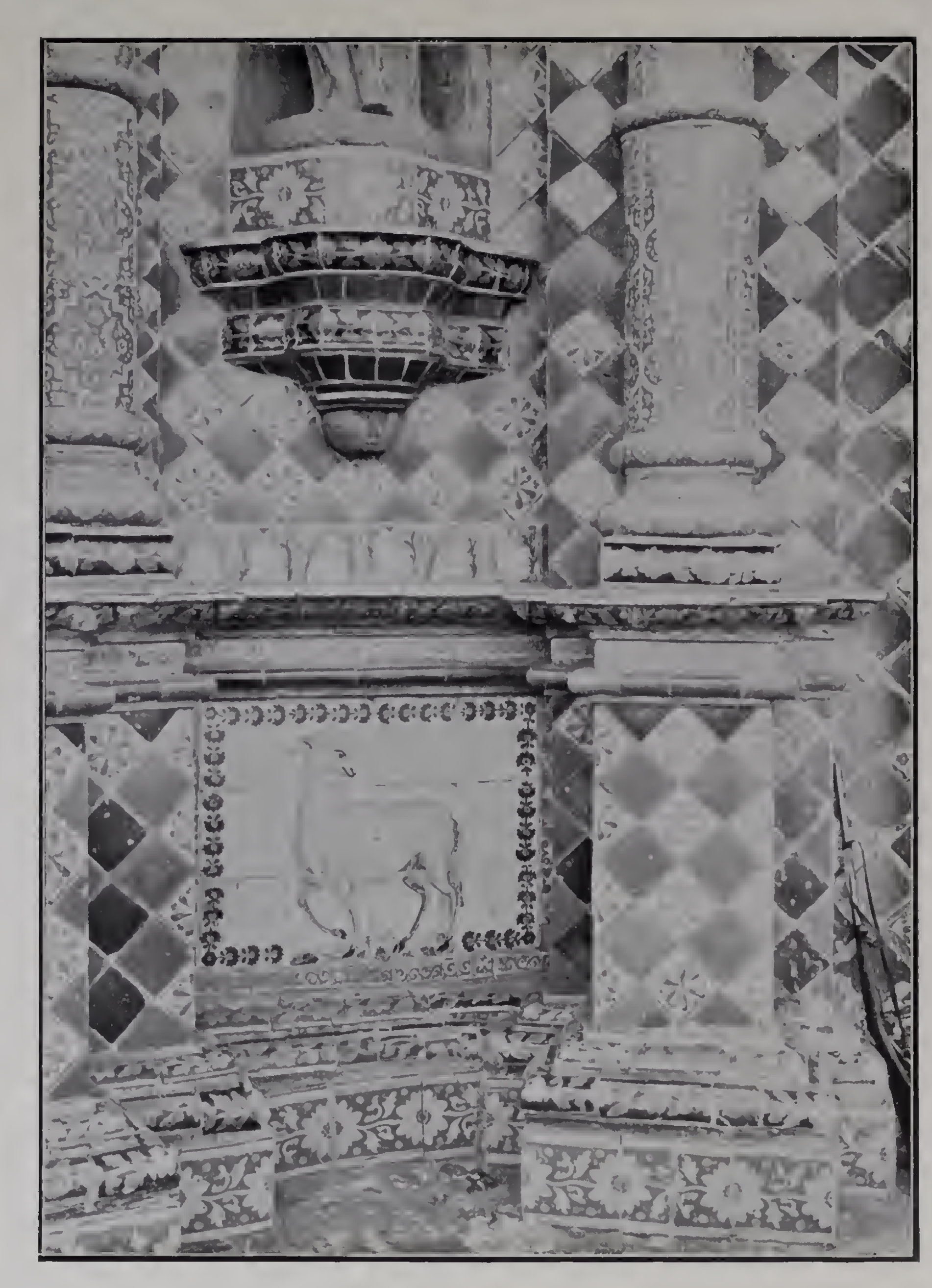




Detalles del campanario de la Iglesia de San Francisco Acatepec (Cholula)

LAMINA 79





Detalles de la fachada y del zócalo de la Iglesia de San Francisco Acatepec (Cholula)

PLATOS Y FAYENSAS

HISPANO-MORISCOS

LAMINA 80



Plato hispano-árabe de reflejos metálicos cobrizos de 21 centímetros de diámetro

Colección del Sr. Enrique Ventosa. Puebla

LAMINA 81



Plato morisco del Museo de Cluny, París

LAMINA 82



Fayensa hispano-morisca, del mismo Museo

LAMINA 83



Gran plato de fayensa hispano-morisca con el monograma "Jesús," del Museo de Cluny, Paris

LAMINA 84



Dos vasos de fayensas hispano-moriscas del mismo Museo

FAYENSAS

DE ROUEN, DE PALISSY, DE ITALIA Y DE NEVERS

LAMINA 85



Fayensas de Rouen, plato policromo, Museo de Cluny, París.

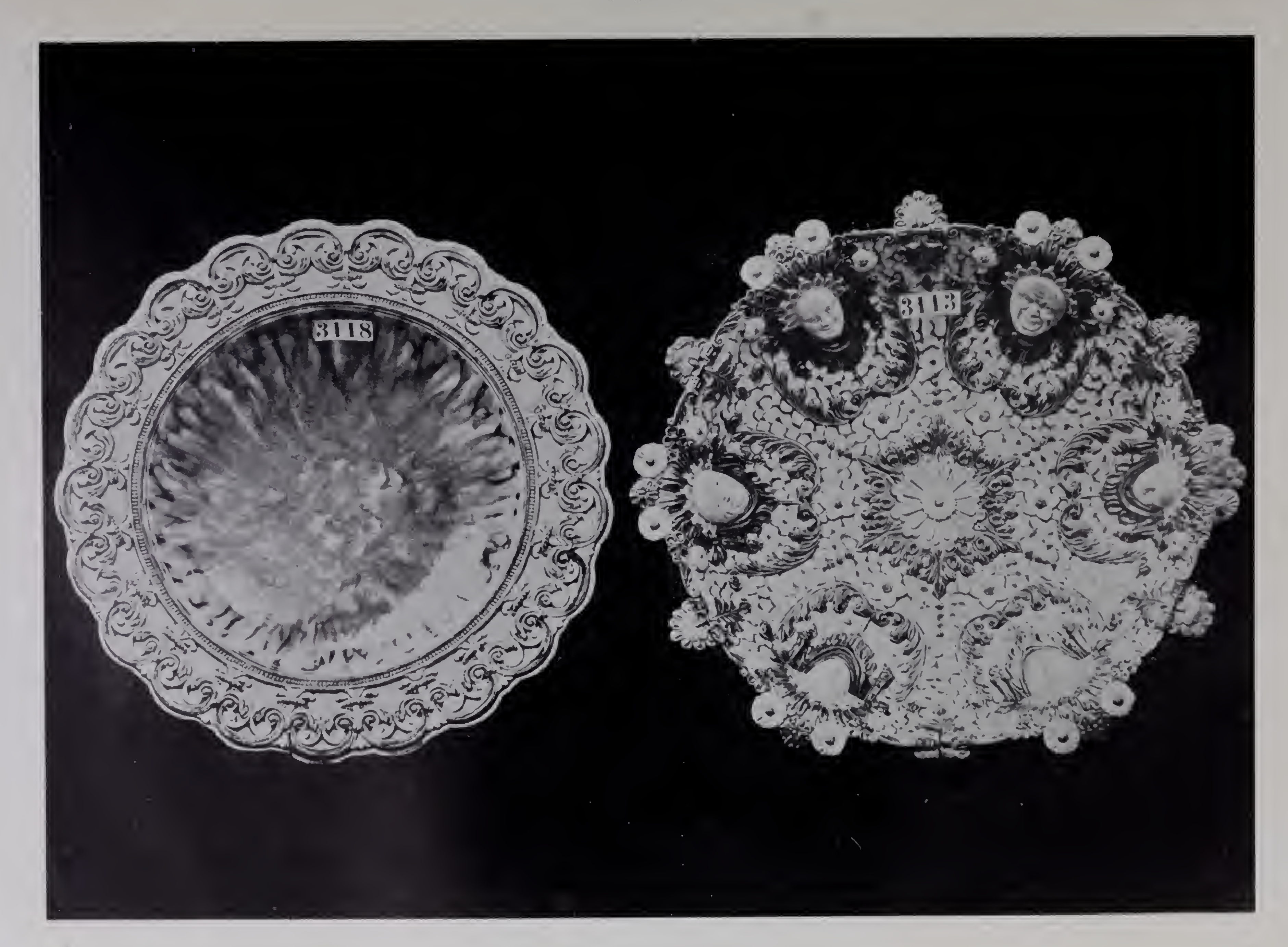
LAMINA 86



Bernardo de Palissy

Nació en Capelle-Biron, cerca de Angen, murió en 1790.—Fundador de la cerámica artística en Francia, pertenece à los artistas mártires de la libertad

LAMINA 87



Dos fayensas de Bernardo Palissy, Museo de Cluny, París

LAMINA 88



La Floricultura, fayensa de Palissy, del mismo Museo

LAMINA 89



Gran plato redondo, favensa de B Palissy

Museo de Cluny, Paris

LAMINA 91



La Pesca, gran plato de fayensas de Faenza (Italia)

Museo de Cluny, Paris

LAMINA 92



Tres grandes jarros de fayensa de Nevers

Museo de Cluny, París

LAMINA 93



Gran jarra de fayensa de Nevers

Museo de Cluny, Paris

IMITACIONES

DE LOZA DE TALAVERA DE PUEBLA



Loza de Talavera de Puebla

Imitación fabricada por el Sr. Enrique Ventosa (Estanco de Mujeres núm. 12. Puebla)

LAMINA 96

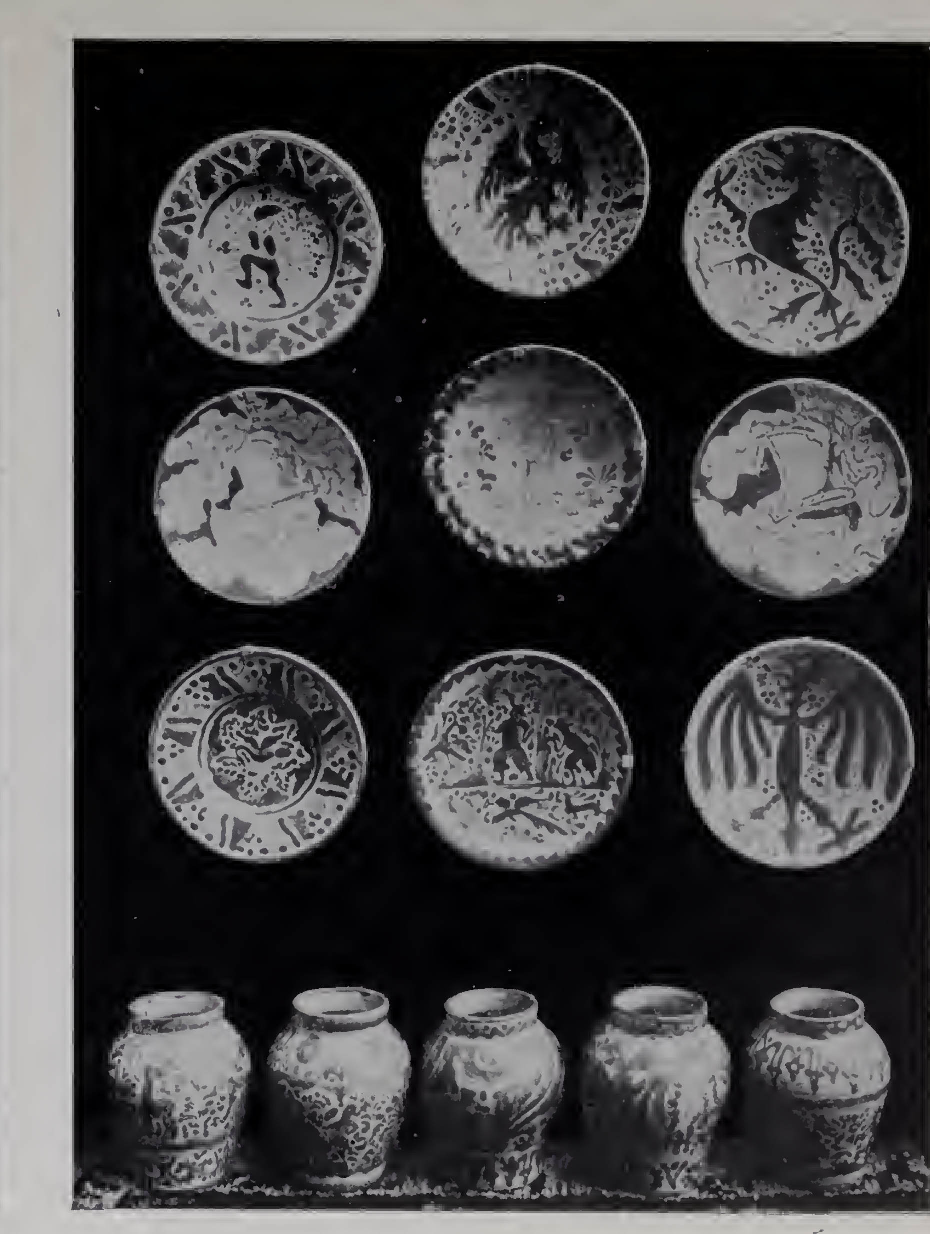




Restauración de la industria de la loza de Talavera, por el Sr. Enrique Ventosa, residente en Puebla

LAMINA 97





Restauración de la Industria de la Loza de Talavera, por el Sr. Enrique Ventosa, residente en Puebla

LAMINA 98



Loza antigua de Talavera

Reproducciones de piezas antiguas de Puebla, por el Sr. D. Enrique Ventosa, residente en Puebla

